



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

EVALUACIÓN NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA GUATEMALA

INFORME RESUMIDO

WFP Guatemala, agosto 2023

AGRADECIMIENTOS

El presente documento muestra los resultados preliminares de la “Evaluación Nacional de Seguridad Alimentaria para Guatemala – ESA 2023”. El estudio fue coordinado por la Unidad de Investigación, Evaluación y Monitoreo (RAM por sus siglas en inglés) del Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés), bajo la coordinación de Hagar Ibrahim, jefa de dicha Unidad.

La oficina de WFP Guatemala coordinó el estudio, incluso la gestión técnica, administrativa, logística y financiera, y llevó a cabo tanto la encuesta presencial de hogares y el análisis de datos con el apoyo de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN). El proceso de recolección de datos en terreno fue trabajado por Vox Latina S.A durante

los meses de abril a mayo del 2023. El equipo de Vox Latina fue liderado por Mónica Dardón.

Se agradece el apoyo del WFP al estudio en diversas funciones, especialmente a Hagar Ibrahim, Susana García, Gamaliel Martínez y Priscila Molina; funcionarios de la unidad de RAM del WFP. De parte de la SESAN se agradece el invaluable apoyo, esfuerzo y acompañamiento de Gabriel Pérez Tuna, Subsecretario Técnico y Juan Roberto Mendoza, Coordinador de Monitoreo y Evaluación. Los autores agradecemos el apoyo recibido de parte de Lizett Marie Guzmán, Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional y Tania Goossens, Representante y Directora País de la oficina del WFP en Guatemala.



TABLA DE CONTENIDO

Resumen ejecutivo	4
Introducción	9
Hallazgos clave	11
1. Características sociodemográficas	12
2. La seguridad alimentaria y sus dimensiones	16
3. Nutrición	41
4. Otros sectores y necesidades esenciales	46
5. Privación multidimensional y prioridades principales	55
Metodología.....	58
Conclusiones.....	59
Recomendaciones	62
Recomendaciones seguridad alimentaria y medios de vida	62
Recomendaciones adicionales (nutrición, salud, agua y saneamiento, y educación).....	64



RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta los principales resultados de la ESA para Guatemala que se llevó a cabo durante los meses de abril y mayo de 2023. Se realizaron 5,640 entrevistas, de forma presencial a población urbana y rural, realizándose una entrevista por hogar, distribuidas en los 22 departamentos del país; en una muestra representativa diseñada para medir la prevalencia de inseguridad alimentaria y otros indicadores que complementan este análisis.

La caracterización de las condiciones de prevalencia de la inseguridad alimentaria en Guatemala se obtuvo mediante el Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI por sus siglas en inglés) que clasifica a los hogares en cuatro categorías: seguridad alimentaria, seguridad alimentaria marginal, inseguridad alimentaria moderada e inseguridad alimentaria

severa. Los resultados contribuyen a una mejor comprensión de la situación de los hogares guatemaltecos en los aspectos de consumo de alimentos, las estrategias de afrontamiento basadas en el consumo y en los medios de vida, así como la vulnerabilidad económica (ingresos y patrones de gastos). A continuación, se presentan los principales resultados.

El principal resultado de esta evaluación indica que **en 2023 el 26 por ciento de los hogares guatemaltecos se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria moderada (23 por ciento) o severa (3 por ciento)**. Con las proporciones antes mencionadas **se estima que 4.3 millones de personas guatemaltecas están en situación de inseguridad alimentaria, de éstas, 3.8 millones están en una situación moderada y 0.5 millones están en una situación severa**¹. El 58 por ciento de los

1. Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

hogares están en situación de seguridad alimentaria marginal, lo que significa que esta población cubre mínimamente sus requerimientos alimentarios, sin tener la posibilidad de cubrir sus necesidades básicas y en riesgo de que una situación de emergencia pueda colocarles en inseguridad alimentaria. Únicamente un 16 por ciento de la población está en situación de seguridad alimentaria.

Al realizar la comparación de estos resultados con los de la ESA 2022², se puede observar que **en 2023 la población en inseguridad alimentaria incrementó un 2 por ciento, en la categoría de inseguridad alimentaria severa**. Mientras que la proporción de hogares que están en situación de seguridad alimentaria disminuyó un 3 por ciento. Estos datos reflejan que la situación de seguridad alimentaria en Guatemala se ha deteriorado levemente en el último año.

A nivel territorial, **los departamentos con los porcentajes de inseguridad alimentaria (severa y moderada) más alta son Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (40 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento). Destaca el departamento de Alta Verapaz con una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada del 48 por ciento e inseguridad alimentaria severa del 20 por ciento**. En términos absolutos, los departamentos donde hay más población en inseguridad alimentaria son Alta Verapaz (878,761 personas), Huehuetenango (421,005 personas), San Marcos (321,026 personas) y Sololá (234,946 personas)³.

Esta evaluación además incluye un análisis de las distintas dimensiones de la seguridad alimentaria, con el objetivo de entender la situación en la que vive la población guatemalteca y así, contribuir a mejorar las condiciones de la misma. Una de las dimensiones evaluadas es la vulnerabilidad económica, los resultados muestran que los ingresos mensuales de los hogares encuestados se encuentran por debajo del costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA)⁴. Los ingresos por actividad económica de los hogares encuestados a nivel nacional son de Q2,500.00 mensuales (mediana), estas cifras varían a nivel urbano y rural. En los hogares del área urbana se observan ingresos mayores con una mediana de Q3,000.00 y en los del área rural de Q1,800.00. Las principales fuentes de ingreso son el trabajo por jornal (35 por ciento), trabajo asalariado (19 por ciento) y trabajado propio (17 por ciento).

Se determinó un monto de Q598.83⁵ como el valor de la mediana del gasto per cápita mensual de los quintiles 2, 3 y 4. Los resultados de la evaluación indican que 66 por ciento de las personas tienen un gasto menor a este monto. Los departamentos con mayor proporción de personas que reportan un gasto menor a este monto son: Alta Verapaz (90 por ciento), Sololá (89 por ciento), Chiquimula (87 por ciento), Quetzaltenango (82 por ciento) y Zacapa (82 por ciento).

Otro indicador importante para medir la vulnerabilidad económica de los hogares es la Proporción del Gasto en Alimentos (PGA). A nivel nacional, 8 por ciento de los

2 WFP. (2022). *Estudio Nacional de Seguridad Alimentaria*. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000145205/download/>

3 Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

4 El costo de la Canasta Básica Alimentaria en abril de 2023 se estableció en Q3,726.11

5 Incluye gastos alimentarios y no alimentarios

hogares gasta más del 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto muy alto), y 15 por ciento gasta entre el 65 y 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto alto). El área rural presenta una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (14 por ciento) y alto (20 por ciento), **en comparación con el área urbana** (4 por ciento y 11 por ciento respectivamente).

En cuanto a la composición del gasto mensual en los hogares se observa un valor total a nivel nacional de Q4,209.00, de los cuales Q2,033.00 corresponde a gastos alimentarios y Q2,017.00 a gastos no alimentarios. Los gastos no alimentarios son 23 por ciento mayor en el área urbana, mientras que los alimentarios son 3 por ciento mayor en el área rural.

La otra dimensión evaluada es el consumo de alimentos, según el Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA), **el 80 por ciento de los hogares a nivel nacional tiene un consumo aceptable, resaltando que el 42 por ciento de los hogares tiene un consumo aceptable utilizando estrategias de afrontamiento de consumo.** La proporción de consumo aceptable disminuye en los hogares del área rural a un 70 por ciento, y en los hogares que se autoidentifican como indígenas a un 68 por ciento.

La tercera dimensión evaluada son las estrategias de afrontamiento de consumo. **El 38 por ciento de los hogares adoptaron al menos una estrategia en la semana anterior de la encuesta para limitar los efectos a corto plazo de no tener suficiente dinero para comer.** La estrategia de consumir alimentos menos preferidos o más económicos es la más utilizada por los hogares (69 por ciento), seguida del 37 por ciento de los hogares que redujeron el tamaño de las porciones de comida y un 29 por ciento redujeron el número de comidas consumidas al día. A nivel nacional,

el 9 por ciento de los hogares encuestados se encuentran en vulnerabilidad severa (fase 3) y un 47 por ciento en vulnerabilidad moderada (fase 2). Del total de los hogares con menores de 5 años, el 12 por ciento se clasifican en la categoría severo (fase 3), mientras que en los hogares sin menores de 5 años esta cifra reduce al 7 por ciento.

Debido a la situación de inseguridad alimentaria en la que se encuentran los hogares, y su alta vulnerabilidad económica, estos han tenido que recurrir a estrategias de afrontamiento de medios de vida al mediano y largo plazo. **A nivel nacional, el 69 por ciento de los hogares aplicó estrategias de afrontamiento de medios de vida:** 18 por ciento en estrés, 39 por ciento en crisis y 12 por ciento en emergencia; y solamente el 31 por ciento de los hogares no ha necesitado emplear ninguna estrategia. Dentro de las estrategias de estrés, las más utilizadas por los hogares son: reducir gastos en artículos de consumo (43 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (29 por ciento) y vender activos domésticos (18 por ciento). La estrategia de crisis más empleada es disminuir gastos en salud (39 por ciento). Las estrategias de emergencia a las que más recurren los hogares incluyen consumir semillas destinadas para la próxima siembra (6 por ciento) y poner a trabajar a niños que no trabajan o estaban estudiando (5 por ciento).

Con base en la información recolectada se realizó un análisis nutricional usando diferentes indicadores, el primero es el Puntaje de Consumo de Alimentos-Nutricional (PCA-N) Este refleja un **bajo consumo de alimentos ricos en hierro, solamente el 2 por ciento de la población consume alimentos ricos en hierro todos los días**, el 81 por ciento menciona que los consume algunas veces y el 17 por ciento nunca los consume. Con respecto a la vitamina A, el 72 por ciento de la población



guatemalteca consume todos los días alimentos ricos en vitamina A, 28 por ciento algunas veces y solamente el 1 por ciento nunca los consume. En cuanto al consumo de alimentos ricos en proteína⁶ se puede observar que el 85 por ciento los consumen todos los días y el 15 por ciento algunas veces.

Para evaluar la ingesta dietética de las mujeres se utilizó el indicador Diversidad Dietética Mínima para las Mujeres en edad reproductiva (MDD-W). Los resultados indican que **el 58 por ciento de las mujeres en edad fértil (15-49 años) poseen una diversidad dietética mínima**. En el área rural, únicamente el 53 por ciento de las mujeres tienen una diversidad dietética mínima, mientras que en el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento.

Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad fértil alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento.

Las prácticas de alimentación de las niñas y niños menores de cinco años son determinantes para el logro y mantenimiento de un estado nutricional y de salud óptimos, especialmente en los menores de dos años.

Para evaluarlas se utilizó el indicador Dieta Mínima Aceptable, **el cual evidencia que**

únicamente el 45 por ciento de los niños y niñas de 6 a 23 meses tienen una Dieta Mínima Aceptable a nivel nacional.

La seguridad alimentaria está vinculada con otros sectores como la salud, el acceso a servicios de agua potable y saneamiento, acceso a bienes y servicios, educación, la migración y las redes de protección social. En relación al acceso a los servicios de salud, **el 89 por ciento de las mujeres embarazadas ha tenido al menos un control prenatal durante su embarazo**; mientras que **el 36 por ciento de las personas que padecen de alguna enfermedad crónica o discapacidad no tienen acceso a atención médica**, indicando como la principal causa el alto precio de los medicamentos.

Respecto al acceso a los servicios de agua potable y saneamiento, **el 22 por ciento de los hogares en Guatemala presenta problemas de acceso a agua de consumo humano y doméstico**; siendo los principales: no contar con suficientes fuentes de agua (46 por ciento) y contar con fuentes de agua que no funcionan (32 por ciento).

A nivel territorial, los departamentos que presentan mayor problema para acceso a agua son: Alta Verapaz (47 por ciento), Jalapa (45 por ciento), El Progreso (34 por ciento)

⁶ Se incluye en este grupo fuentes de proteína de origen animal y vegetal.

y Huehuetenango (34 por ciento). La fuente de agua principal a nivel nacional es el agua entubada en casa 72 por ciento, el porcentaje es mayor en los hogares del área urbana (81 por ciento) que en los del área rural (60 por ciento). En cuanto al agua para el consumo humano, el 26 por ciento de los hogares no aplican ningún tratamiento al agua para consumo. Del 74 por ciento de los hogares que, utilizan un tratamiento para el agua, los métodos más utilizados son: hervir el agua (42 por ciento), uso de filtro (12 por ciento) y cloración (10 por ciento).

Tener un servicio sanitario adecuado e higiénico, contribuye a la prevención de enfermedades. **El 68 por ciento de los hogares indicó contar con inodoro lavable, de los cuales el 17 por ciento mencionó que este es compartido con otros hogares.** Al desagregar por área de residencia, el 87 por ciento de los hogares del área urbana cuentan con inodoro lavable, mientras que en el área rural este porcentaje disminuye al 41 por ciento. Por el contrario, en el área rural; se observa mayor proporción de hogares que utilizan pozo ciego (38 por ciento), en comparación con el área urbana (7 por ciento).

A nivel nacional el **48 por ciento de los hogares encuestados viven en condiciones de hacinamiento.** En relación al acceso a servicios, el 94 por ciento de los hogares indican contar con energía eléctrica, siendo mayor el acceso en el área urbana (98 por ciento) que en el área rural (89 por ciento). La **principal fuente de energía para cocinar es la leña (51 por ciento), principalmente en el área rural (76 por ciento),** en el área urbana este porcentaje disminuye al 32 por ciento. **El nivel de educación más alto alcanzado por la población guatemalteca es primaria no completa (28 por ciento), seguido de primaria completa (27 por ciento) y básico completo (15 por ciento).** El 87 por ciento

de los niños y niñas encuestados en edad de estudiar (entre 6 y 17 años) se encuentran estudiando actualmente, el restante 13 por ciento no están estudiando; la principal causa es la falta de recursos económicos (56 por ciento), así como el desinterés.

En el 4 por ciento de los hogares entrevistados, durante el último año, algún miembro ha tenido que migrar, la proporción es mayor en el área rural (6 por ciento) que el área urbana (2 por ciento); los departamentos con mayores tasas de migración son Zacapa (11 por ciento), Baja Verapaz (9 por ciento) y Santa Rosa (9 por ciento).

El 7 por ciento de los hogares a nivel nacional indicó haber recibido transferencias en efectivo en los últimos tres meses, 8 por ciento a nivel urbano, y 6 por ciento a nivel rural. Las transferencias en especie son más frecuentes que las transferencias en efectivo, reportando un 19 por ciento de hogares a nivel nacional que las han recibido en los últimos tres meses, es mayor el porcentaje de hogares que las reciben en el área rural (25 por ciento), que en el área urbana (14 por ciento).

El Índice de Privación Multidimensional (MDDI por sus siglas en inglés) es una medida de la pobreza no monetaria calculada a nivel de hogar basado en las seis dimensiones del marco de necesidades esenciales: alimentos, salud, educación, vivienda, agua y saneamiento y seguridad⁷. **Las privaciones más comunes se registraron en la dimensión de vivienda (27 por ciento), seguida por el agua y saneamiento (21 por ciento), en tercer lugar, está la salud (19 por ciento).**

Las principales necesidades reportadas por los hogares encuestados son la alimentación (31 por ciento), el trabajo (23 por ciento) y la vivienda (13 por ciento).

⁷ Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/essential-needs/multidimensional-deprivation-index-mddi>



INTRODUCCIÓN

En Guatemala, la pobreza y las desigualdades socioeconómicas amenazan la seguridad alimentaria de las personas más vulnerables. El 59.3 por ciento de la población vive en pobreza (31.5 puntos porcentuales por encima del nivel de pobreza promedio de América Latina) y el 23.4 por ciento en pobreza extrema, mostrando una tendencia de incremento de la pobreza económica (Naciones Unidas, 2019)⁸. Guatemala es considerado uno de los países más desiguales de América Latina, con un coeficiente de Gini del 53.1 (INE, 2014)⁹.

La pobreza y la ruralidad están fuertemente enlazadas y Guatemala es un país altamente rural y agrícola. El 67.6 por ciento de las personas en situación de pobreza multidimensional viven en el área rural (MIDES-OPHI, 2019)¹⁰. El sector agropecuario concentra la mayor densidad de población ocupada (más del 30 por ciento), principalmente en condiciones de informalidad (INE, 2014)¹¹, pero sólo representa alrededor del 9.3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) (BANGUAT, 2023) (INE, 2014)(BANGUAT, 2023)¹².

8. Naciones Unidas Guatemala. (2019). *Análisis común de país: Guatemala*. https://guatemala.un.org/sites/default/files/2020-06/CCA%20completo%20FINAL_0.pdf

9. INE. (2014). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2015/12/11/vjnvdb4izswo-j0ztuivpicaaxet8lzqz.pdf>

10. MIDES-OPHI. (2019). *Índice de pobreza multidimensional en Guatemala*. <https://filesijdes.mides.gob.gt/filesSijdes/Assets/PWM/IPM/01%20REPORTE%20FINAL%20V1.pdf>

11. INE. (2014). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2015/12/11/vjnvdb4izswo-j0ztuivpicaaxet8lzqz.pdf>

12. BANGUAT. (2023). *Producto Interno Bruto Trimestral: año de referencia 2013*. https://www.banguat.gob.gt/sites/default/files/banguat/cuentasnac/PIB2013/4T_2022_JM_AR2013.pdf

Según BANGUAT (2023)¹³, el monto de las remesas que ingresaron al país el año pasado creció en 17.9 por ciento comparado con lo recibido en 2021, es decir unos US\$ 2 mil 744.6 millones, estableciendo un nuevo récord.

Las desigualdades y la pobreza afectan desproporcionadamente a las mujeres, quienes conforman más de la mitad de la población total, pero sólo representan el 29.5 por ciento de la población económicamente activa (INE, 2018)¹⁴.

La desigualdad y la pobreza, asociada con la conflictividad social, violencia y crimen organizado, han deteriorado las condiciones de vida y provocado un aumento de la migración en el último decenio. Según la encuesta sobre migración internacional de personas guatemaltecas y remesas 2022, la tasa de emigración se incrementó de 11.4 por ciento, en el año 2010, a 17.2 por ciento en 2022 (OIM, 2023)¹⁵. Hasta mayo de 2023 se habían registrado 115,113 ciudadanos guatemaltecos en los encuentros fronterizos terrestres en el Suroeste de Estados Unidos (U.S. Customs and Border Protection, 2023)¹⁶.

El cambio climático ha agudizado las vulnerabilidades socioeconómicas de

la población. Guatemala se ubica en la posición 10 de los países con mayor riesgo de desastres del mundo¹⁷. De acuerdo con el Índice de Gestión de Riesgos (INFORM), Guatemala tiene un índice de riesgo del 5.1 de 10, el cual se considera alto. Los principales peligros a los que está expuesto el país son los terremotos, inundaciones, ciclones o tormentas tropicales y sequía. Este riesgo a peligros aumenta debido a las condiciones geográficas, sociales, económicas y la capacidad de respuesta del país (European Commission, 2023)¹⁸.

El impacto de la pandemia COVID-19 sin precedentes, con la consiguiente pérdida generalizada de ingresos y el incremento de precios a nivel mundial por la invasión de Rusia a Ucrania incidieron en el Índice de Precios al Consumidor (IPC). En junio 2022, el IPC alcanzó la cifra más alta en los últimos 12 años (INE, 2022)¹⁹ y la inflación alcanzó 7.55 por ciento, un nivel cercano a 2008/2009 (BANGUAT, 2022)²⁰.

En este contexto y con el fin de brindar información actualizada a nivel nacional y departamental de la situación de seguridad alimentaria, el WFP condujo, por segundo año consecutivo después de la pandemia COVID-19, la ESA, entre abril y mayo de 2023.

13. Prensa Libre. (2023). *Remesas en Guatemala sumaron US\$18 mil 40.3 millones en 2022, un crecimiento de 17.9% con relación a 2021*. <https://www.prensalibre.com/economia/remesas-en-guatemala-sumaron-us18-mil-40-3-millones-en-2022-un-crecimiento-de-17-9-con-relacion-a-2021/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20reporte%20del%20Banco,millones%2C%20estableciendo%20un%20nuevo%20r%C3%A9cord>

14. INE. (2018). *XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda*. <https://www.censopoblacion.gt/cuantosomos>

15. OIM. (2023). *Reporte: encuesta sobre migración internacional de personas guatemaltecas y remesas 2022*. https://infounitnca.iom.int/uploads/RemesasGT2022/EncuestaRemesas2022_gt.pdf

16. U.S. Customs and Border Protection. (2023). *Southwest Land Border Encounters*. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

17. CONRED. (2021). *Actualización 2021 de países con mayor riesgo a desastres*. <https://conred.gob.gt/actualizacion-2021-de-paises-con-mayor-riesgo-a-desastres/>

18. European Commission. (2023). *INFORM Risk*. <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Risk>

19. European Commission. (2023). *INFORM Risk*. <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Risk>

20. BANGUAT. (2022). *Inflación*. <https://banguat.gob.gt/es/page/inflacion>



HALLAZGOS CLAVE

1. Características sociodemográficas
2. La seguridad alimentaria y sus dimensiones
3. Nutrición
4. Otros sectores y necesidades esenciales
5. Privación multidimensional y prioridades principales



Características sociodemográficas

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

Guatemala es un país con alta proporción de población indígena que alcanza el 44 por ciento según el XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda del 2018²¹. Los resultados de esta evaluación muestran una mayor proporción de población indígena (52 por ciento).

Uno de los grupos etarios más vulnerables son los menores de 5 años, quienes están presentes en el 37 por ciento de los hogares a nivel nacional. Estos son grupos vulnerables no necesariamente por una condición de inseguridad alimentaria. En el área rural hay mayor proporción de hogares con menores de 5 años (45 por ciento), en relación al área urbana (32 por ciento)²². Además, el 36 por ciento de los hogares a nivel nacional están conformados por personas mayores de 60 años, 41 por ciento a nivel urbano y 29 por ciento a nivel rural.

Otros grupos vulnerables son las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia, en los hogares a nivel nacional se encontró un 3 por ciento y 10 por ciento de mujeres pertenecientes a estos grupos respectivamente. Al desagregar por área de residencia, se observa una proporción del 2 por ciento de mujeres embarazadas en el área urbana y 3 por ciento en el área rural; esta desagregación en mujeres en periodo de lactancia materna refleja una proporción del 7 por ciento en el área urbana y 15 por ciento en el área rural.

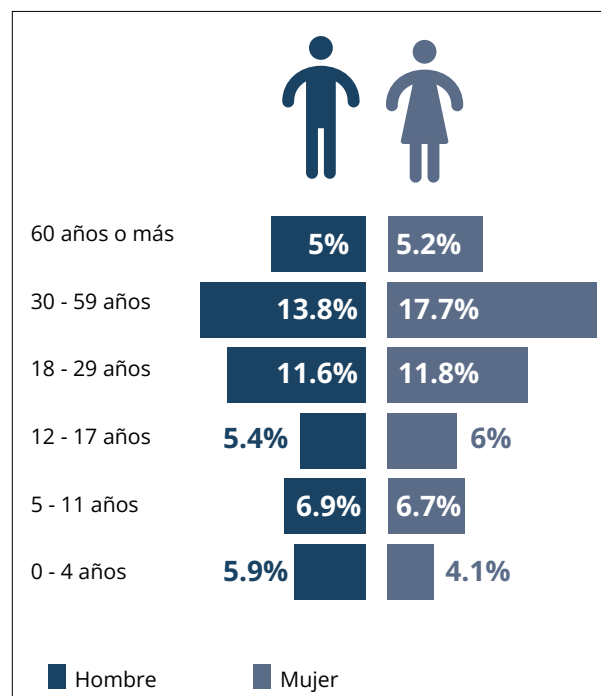
El 4 por ciento de la población presenta algún tipo de discapacidad. Al desagregar por área de residencia, se presenta un 5 por ciento en el área urbana y 4 por ciento en el área rural. El 12 por ciento de la población padece de alguna

enfermedad crónica. Al desagregar por área de residencia las proporciones son iguales.

COMPOSICIÓN Y JEFATURA DEL HOGAR

Dentro de las características de los hogares, se encontró que en la composición del hogar el 51 por ciento son mujeres y el 49 por ciento son hombres. Respecto a los grupos etarios, **la mayor parte de la población se concentra en los rangos de edad entre 30 y 59 años**, seguido por el rango de 18 a 29 años y en tercer lugar las personas que se encuentran entre 5 a 11 años. El gráfico 1 a continuación detalla la distribución en porcentajes de los diferentes grupos etarios.

Gráfico 1. Distribución etaria de la población según sexo



21. INE. (2018). XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda. <https://www.censopoblacion.gt/cuantosomos>

22. Se realizaron pruebas de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.026, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

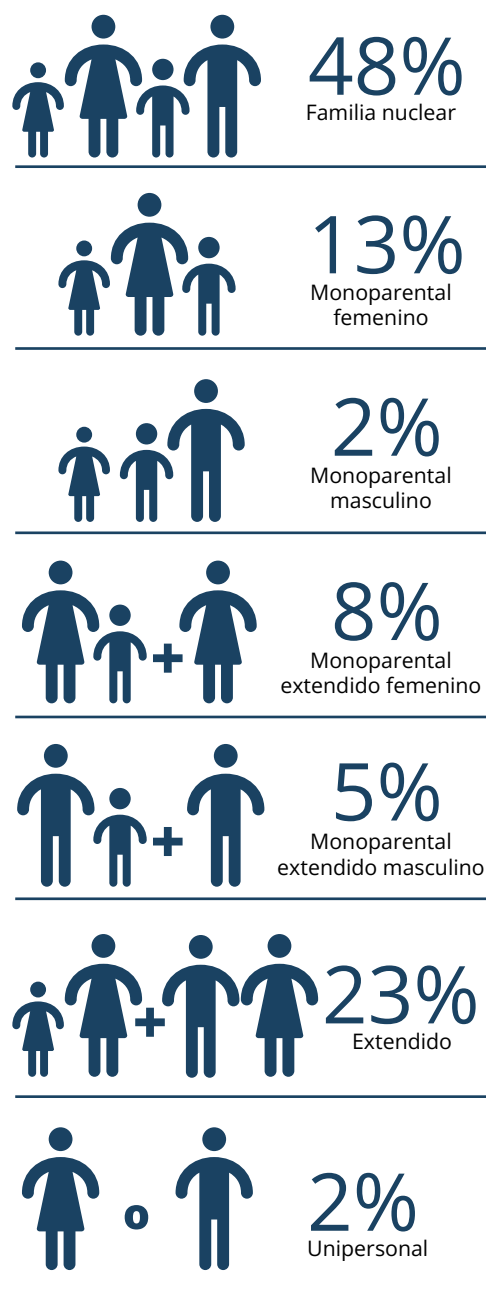


En cuanto a la tipología del hogar, la mayor proporción de hogares se identifica como hogar nuclear (48 por ciento), un hogar nuclear es aquel que está conformado por un jefe de hogar, cónyuge e hijos menores de 25 años sin pareja; el siguiente grupo con mayor proporción (23 por ciento) se identifica como hogar extendido, en el que incluyen a otros familiares además de los hijos del jefe de hogar (ver gráfico 2).

El promedio de personas que viven en los hogares encuestados a nivel nacional es de 4.8 miembros, siendo mayor en los hogares del área rural (5.2 miembros), que en los hogares del área urbana (4.6 miembros). En el área rural el 23 por ciento se consideran hogares grandes (7 o más miembros), a diferencia del área urbana donde solo el 13 por ciento se consideran hogares grandes. Por el contrario, en el área urbana el 30 por ciento se consideran hogares pequeños (1 a 3 miembros), a diferencia del área rural donde solo el 23 por ciento se consideran hogares pequeños.

Los datos a nivel nacional reflejan que el 55 por ciento de los hogares evaluados son medianos (4 a 6 miembros), 27 por ciento pequeños (1 a 3 miembros) y 18 por ciento son grandes (7 o más miembros). En cuanto a la tasa de dependencia, a nivel nacional se reporta 0.82, es decir que, por cada 100 personas en el rango de 18 a 59 años hay 82 personas menores de edad y/o mayores de 60 años. **En el área urbana la tasa de dependencia es de 0.70 y en el área rural es de 1.0 lo cual evidencia una mayor tasa de dependencia en los hogares del área rural.** Al analizar esta tasa por categorías, a nivel nacional el 45 por ciento de los hogares presenta una tasa de dependencia baja, 28 por ciento presentan una tasa media y alta, respectivamente²³.

Gráfico 2. Población por tipología de hogar a nivel nacional



A nivel nacional, el 71 por ciento de los hogares considera al hombre como jefe de hogar²⁴, y el 29 por ciento a la mujer. En el área rural los hogares con mujeres como jefas de hogar es del 22 por ciento, cifra que

23. Tasa de dependencia baja: menos de 1 dependiente por miembro no dependiente. Tasa de dependencia media entre 1 a 1.5 dependientes por miembro no dependiente. Tasa alta: más de 1.5 dependientes por miembro no dependiente.

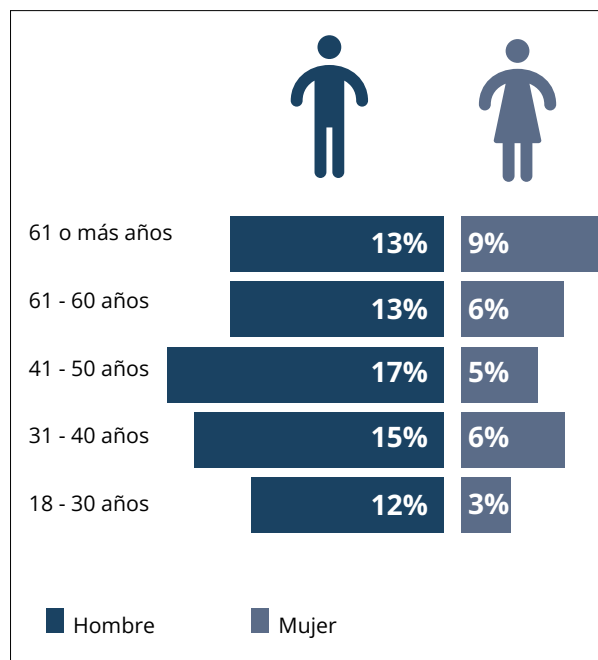
24. En la encuesta se definió la jefatura de hogar como la persona que actúa como líder de la unidad familiar, asume la responsabilidad en la toma de decisiones relacionadas con el hogar y es el principal apoyo económico

aumenta a un 34 por ciento en el área urbana. En el 91 por ciento de los hogares la mujer toma la decisión en la preparación de los alimentos (cifra que se mantiene igual en el área urbana y rural), a nivel nacional en el 71 por ciento de los hogares la mujer toma la decisión al momento de comprar alimentos (65 por ciento en el área rural y 76 por ciento en el área urbana)²⁵.

En cuanto a las características de la jefatura del hogar, a nivel nacional la edad promedio es de 48 años, 49 para el área urbana y 47 para el área rural. En el área urbana el 26 por ciento de los hogares cuenta con un jefe de hogar en el rango de edad de 41 a 50 años, a diferencia del área urbana en dónde la mayor proporción de jefes de hogar se ubica en el rango de edad de mayor a 61 años (24 por ciento). En el gráfico 3 podemos observar con mayor detalle la distribución etaria de la jefatura de hogar.

Al momento de analizar el alfabetismo de la jefatura de hogar, el 76 por ciento de los jefes y las jefas de hogar saben leer y escribir. En cuanto al nivel educativo de la jefatura de hogar, el 32 por ciento cuenta con nivel primario completo; esto varía por área de residencia, en el área rural solamente un 10 por ciento cuenta con la primaria completa, a diferencia del área urbana en donde el 22 por ciento de los jefes de hogar lo tienen. Respecto al nivel básico, el 10 por ciento de los jefes de hogar cuentan con básico completo, 7 por ciento en el área urbana y 3 por ciento en el área rural. La proporción de jefes de hogar que cuenta con nivel diversificado es de 9 por ciento, siendo 6 por ciento en el área urbana y 3 por ciento en el área rural. **Solamente el 1 por ciento de los jefes de hogar cuenta**

Gráfico 3. Distribución etaria de la jefatura del hogar sexo sexo

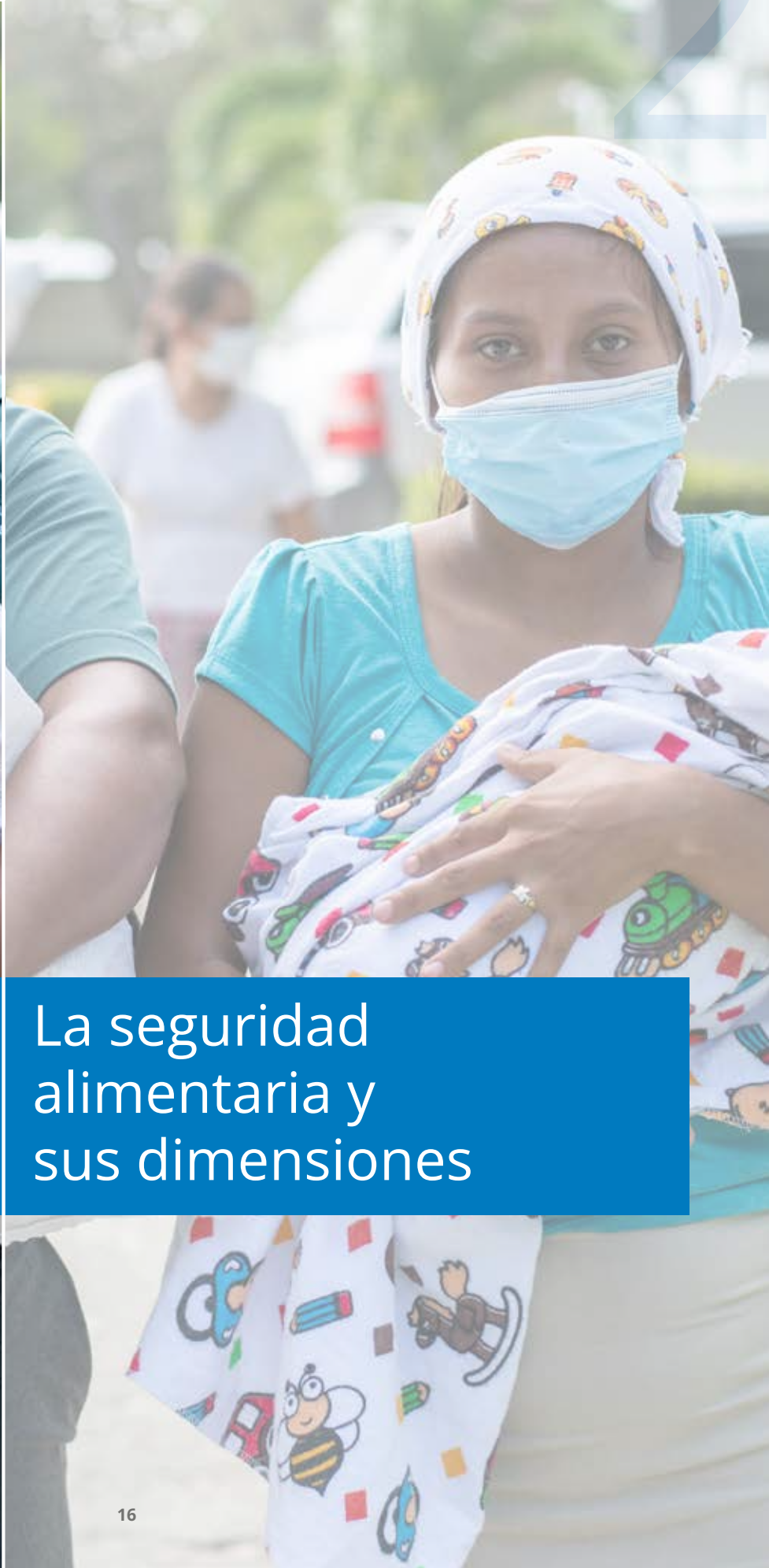


con estudios universitarios. El porcentaje de hogares cuyo jefe o jefa no tiene ningún nivel educativo es de 24 por ciento a nivel nacional, siendo mayor en las áreas rurales con un 13 por ciento respecto a un 11 por ciento en las zonas urbanas.

En términos de enfermedades crónicas y discapacidad de la jefatura de hogar, la prevalencia de jefes de hogar en situación de discapacidad fue más alta en el área urbana con un 9 por ciento, respecto a un 6 por ciento en el área rural.

Las enfermedades crónicas se presentaron a nivel urbano y rural en un 16 por ciento y un 25 por ciento respectivamente.

25. Se realizaron pruebas de independencia Chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.047 y 0.004 respectivamente, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.



2

La seguridad alimentaria y sus dimensiones

El Enfoque Consolidado para Reportar Indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI, por sus siglas en inglés)²⁶, permite evaluar y presentar el estado general de la seguridad alimentaria de los hogares. La consola permite reportar y combinar indicadores de seguridad alimentaria de manera sistemática, utilizando información recolectada a través de encuestas de hogar. La consola clasifica, según el índice de seguridad alimentaria, a los hogares en cuatro categorías:



CUÁNTOS HOGARES AFECTADOS POR INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

La evaluación refleja que en 2023 el 26 por ciento de los hogares guatemaltecos se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria moderada (23 por ciento) o severa (3 por ciento). Los hogares

en inseguridad alimentaria son aquellos que no tiene acceso físico, económico, oportuno y permanentemente, a alimentos en cantidad suficiente, de una calidad necesaria y con un contenido nutricional apropiado para cubrir sus necesidades nutricionales y preferencias alimentarias que les permita llevar una vida activa y sana; los hogares en inseguridad alimentaria sacrifican otras necesidades básicas en el hogar, para suplir sus necesidades alimentarias²⁷.

Se estima que 4.3 millones de personas guatemaltecas están en situación de inseguridad alimentaria, de éstas, 3.8 millones están en una situación moderada y 0.5 millones están en una situación severa²⁸.

Los hogares en situación de inseguridad alimentaria moderada presentan brechas significativas en el consumo de alimentos o es marginalmente capaz de satisfacer sus necesidades mínimas de alimentos únicamente empleando estrategias de afrontamiento irreversibles; mientras que los hogares en situación de inseguridad alimentaria severa son aquellos que enfrentan brechas extremas en el consumo de alimentos o sufren un extremo agotamiento de los medios de vida que conducen a brechas en el consumo de alimentos²⁹.

De acuerdo con el índice de seguridad alimentaria, **más de la mitad de los hogares guatemaltecos (58 por ciento) están en una situación de seguridad alimentaria marginal³⁰**; lo que significa que tienen

26. WFP. (2021). Technical guidance for WFP: Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI). https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/?_ga=2.88768152.2019068128.1688051993-563618541.1682365277

27. Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. 2005. chrome-extension://efaidnbnmnnibpcjpcg|clefindmkaj/ <https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2023/03/Politica-de-Seguridad-Alimentaria-y-Nutricional.pdf>

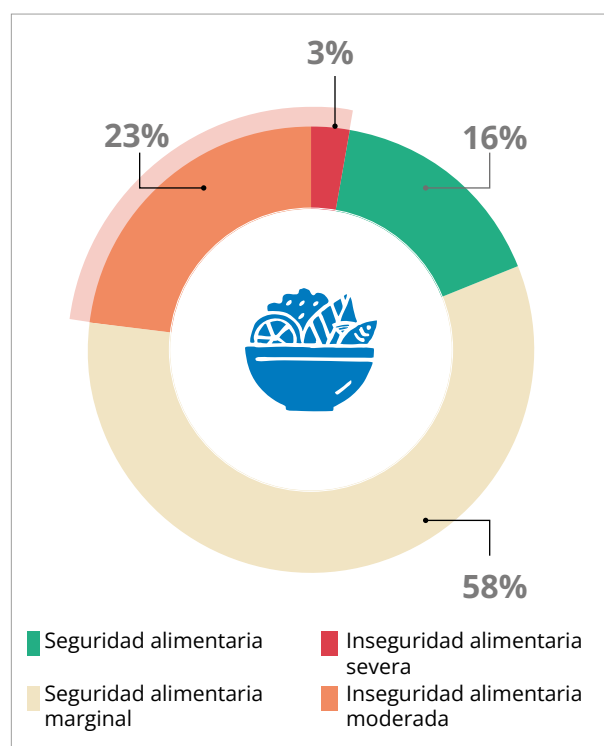
28. Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

29. WFP. (2021). Technical guidance for WFP: Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI). https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/?_ga=2.88768152.2019068128.1688051993-563618541.1682365277

30. Se realizó una prueba de proporciones homogéneas, y se encontró que las diferencias entre proporciones son significativas con valor de significancia <0.001.

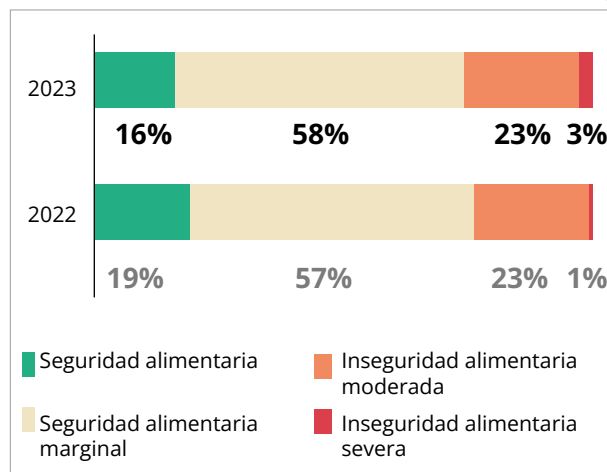
un consumo de alimentos ligeramente inadecuado y aplican estrategias de afrontamiento de estrés para asegurar las necesidades alimentarias. **Solamente el 16 por ciento de los hogares guatemaltecos están en situación de seguridad alimentaria**, esto quiere decir, que son capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias sin recurrir a ninguna estrategia de afrontamiento (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Niveles de seguridad alimentaria a nivel nacional



Al realizar la comparación de estos resultados con los de la ESA 2022³¹, se puede observar un aumento del 2 por ciento de los hogares en la categoría de inseguridad alimentaria severa. Mientras que la prevalencia de los hogares que viven en seguridad alimentaria disminuyó en 3 por ciento. Estos datos reflejan que la situación de seguridad alimentaria en Guatemala se ha deteriorado levemente en el último año (ver gráfico 5).

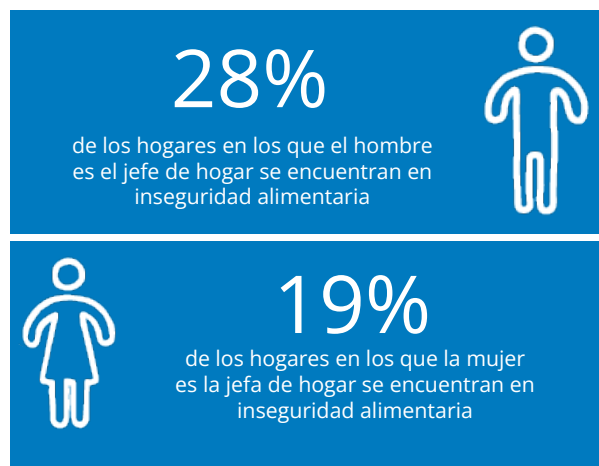
Gráfico 5. Niveles de seguridad alimentaria 2022-2023 a nivel nacional



¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES AFECTADOS POR INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

Sexo de la jefatura de hogar

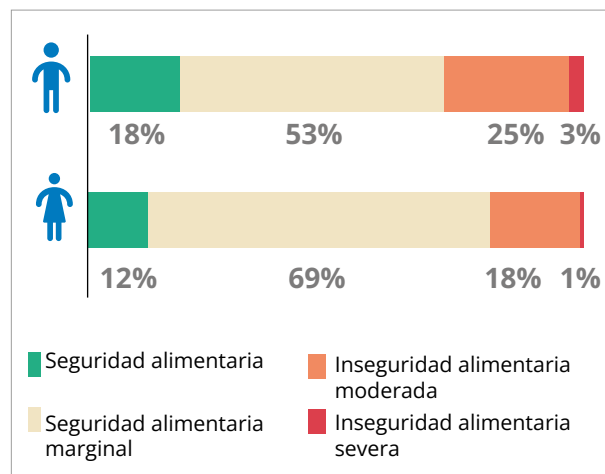
Los hogares en los que los hombres son jefes de hogar presentan mayor proporción de inseguridad alimentaria (28 por ciento), en comparación con los hogares con jefatura de hogar femenina (19 por ciento) (ver gráfico 6), en 2022 se observó de igual forma este comportamiento³².



31. WFP. (2022). *Estudio Nacional de Seguridad Alimentaria*. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000145205/download/>

32. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.040, se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura de hogar.

Gráfico 6. Niveles de seguridad alimentaria por sexo de la jefatura de hogar



Tamaño de hogar

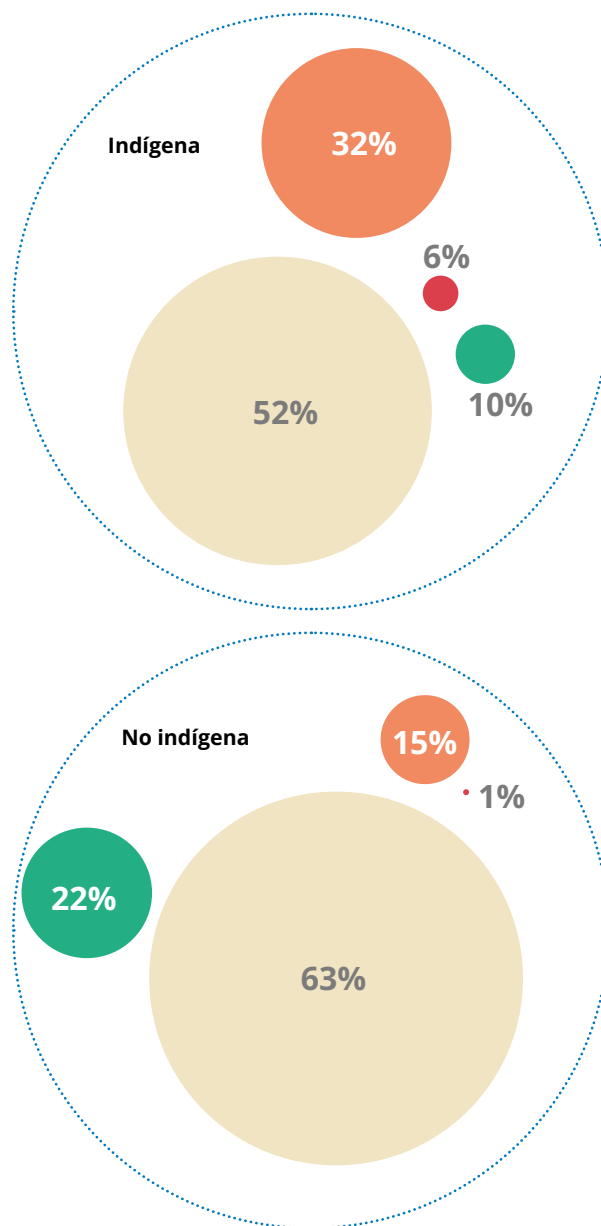
El número de personas que conforman un hogar es un factor que se debe de tomar en cuenta al analizar la seguridad alimentaria³³. **Los datos indican que 23 por ciento de los hogares pequeños (1 a 3 miembros) y medianos (4 a 6 miembros) están en situación de inseguridad alimentaria (moderada y severa), mientras los hogares grandes (7 o más miembros) presentan una mayor proporción (36 por ciento);** como se mencionó anteriormente la mayor proporción de estos se encuentran en el área rural.

Autoidentificación étnica

La proporción de hogares en situación de inseguridad alimentaria severa y moderada es mayor en hogares con autoidentificación indígena³⁴, mientras que la proporción de hogares en situación de seguridad alimentaria y seguridad alimentaria marginal es mayor en hogares que se autoidentifican como no indígenas.

El 38 por ciento de los hogares que se autoidentifican como indígenas viven en situación de inseguridad alimentaria (severa y moderada), en contraste con el 16 por ciento de hogares no indígenas (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Niveles de seguridad alimentaria por autoidentificación étnica



33. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.049, se concluye que las diferencias son significativas por tamaño de hogar.

34. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

Tasa de dependencia



La tasa de dependencia demográfica muestra la relación entre la población dependiente y la que se encuentra en edad de trabajar. Los resultados de esta evaluación muestran que existe una relación entre la tasa de dependencia y la situación de inseguridad alimentaria de los hogares. **El 38 por ciento de los hogares con una tasa de dependencia alta sufren de inseguridad alimentaria**, en comparación con el 23 por ciento de los hogares con una tasa de dependencia media y el 18 por ciento de hogares con tasa de dependencia baja. Esto refleja que a medida que aumenta la tasa de dependencia, aumenta la proporción de hogares en inseguridad alimentaria y esto quiere decir que mientras menor sea el número de integrantes en capacidad de trabajar y generar ingresos en el hogar, mayor es la vulnerabilidad económica y la probabilidad de estar en situación de inseguridad alimentaria.

Hogares con niñas y niños menores de 5 años

Guatemala tiene una prevalencia de desnutrición crónica del 46.5 por ciento, siendo la prevalencia más alta en América Latina y sexta a nivel mundial; esto significa que 5 de cada 10 niños y niñas menores de 5 años, no se desarrollan adecuadamente para su edad³⁵. En cuanto a la desnutrición aguda, la prevalencia de desnutrición aguda

a nivel nacional es de 0.7 por ciento, según datos oficiales del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social al 8 de julio de 2023, que registran a nivel nacional un total de 14,626 casos de niños y niñas con desnutrición aguda, observándose un aumento del 23 por ciento de casos a la misma fecha en el 2022 (11,909). Lo cual se encuentra estrechamente relacionado con la inseguridad alimentaria³⁶, los resultados indican que **el 32 por ciento de los hogares con menores de 5 años están en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en los hogares sin menores de 5 años este porcentaje disminuye a 21 por ciento.**



Hogares con mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna

Las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna son grupos vulnerables a estar en situación de inseguridad alimentaria, además a sufrir deterioro nutricional por los requerimientos nutricionales específicos. **La situación de inseguridad alimentaria se ve aumentada en los hogares con mujeres embarazadas 34 por ciento, en comparación a los hogares sin mujeres embarazadas 25 por ciento.** Este mismo patrón se observa en los hogares con mujeres en periodo de lactancia, el **39 por ciento de los hogares con mujeres en periodo de lactancia materna se encuentran en**

35. VI Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (ENSMI). 2014-2015

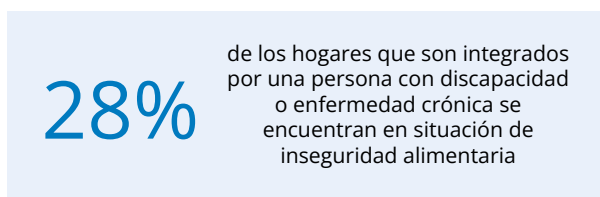
36. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.002, se concluye que las diferencias son significativas por presencia de menores de 5 años.

inseguridad alimentaria y solamente el 23 por ciento de los hogares en los cuales no hay mujeres en periodo de lactancia materna.



Discapacidad y enfermedades crónicas

Los hogares con personas en situación de discapacidad son vulnerables a la inseguridad alimentaria. **A nivel nacional el número de hogares integrados por una persona en situación de discapacidad presenta un nivel mayor de inseguridad alimentaria 28 por ciento, a diferencia de los hogares en los que no hay ninguna persona en situación de discapacidad 25 por ciento.**



Las personas que viven en inseguridad alimentaria tienen mayor riesgo a padecer enfermedades crónicas no transmisibles. **La**

proporción en situación de inseguridad alimentaria es mayor (28 por ciento) en los hogares con algún miembro que padece alguna enfermedad crónica, a diferencia de los hogares en los que nadie padece alguna de estas enfermedades (24 por ciento).

Nivel de educación

El acceso a educación incrementa las oportunidades y mejora la calidad de vida de las personas en general, proporciona habilidades y capacidades necesarias para acceder a empleos de calidad, aumentar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Esta relación se pudo observar al momento de analizar los datos del nivel educativo de la jefatura de hogar³⁷, los cuales nos indican que **en aquellos hogares en los que el jefe o jefa de hogar tiene algún nivel educativo la proporción de inseguridad alimentaria es de 22 por ciento, a diferencia de los hogares en los que el jefe o la jefa de hogar no tiene ningún nivel educativo, esta proporción incrementa a 38 por ciento.**

Fuente de ingreso

La fuente de ingreso de la jefatura de hogar puede condicionar la vulnerabilidad económica del hogar y su calidad de vida en general³⁸. En Guatemala, una proporción significativa de la población trabaja en el sector informal, especialmente en áreas rurales y entre la población de bajos ingresos. **Los datos de la evaluación indican que solamente el 8 por ciento de los hogares en los cuales el jefe o la jefa de hogar**

37. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.001, se concluye que las diferencias son significativas por nivel de educación de la jefatura de hogar.

38. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por fuente de ingreso.

tienen trabajo formal están en situación de inseguridad alimentaria. Mientras que el 38 por ciento de los hogares que no tienen un trabajo formal están en situación de inseguridad alimentaria³⁹.

Hacinamiento

Un factor condicionante de la seguridad alimentaria es el número de personas que duermen en una misma habitación⁴⁰, **en los hogares que comparten 3 o más personas un espacio para dormir se puede observar una proporción del 49 por ciento en situación de inseguridad alimentaria, cifra muy por arriba de los hogares que no viven en hacinamiento⁴¹ (18 por ciento)**. Esta situación, puede tener consecuencias negativas para la calidad de vida de las personas, afectando además su salud física y mental, aumentar el riesgo de enfermedades y limitar el acceso a servicios básicos.

Acceso a servicios de agua segura y servicio sanitario

Esta evaluación refleja que hay fuerte relación entre contar con acceso a una fuente de agua segura, servicio sanitario adecuado y la seguridad alimentaria. **El 23 por ciento de los hogares que cuentan con agua segura⁴² están en situación de inseguridad alimentaria, número que aumenta**

significativamente en los hogares que no cuentan con acceso a fuentes de agua segura, el 58 por ciento de ellos están en situación de inseguridad alimentaria. Esta misma relación se observa en los hogares que no cuentan con un servicio sanitario adecuado, el 48 por ciento de ellos están en inseguridad alimentaria, a diferencia del 15 por ciento que sí cuentan con servicio sanitario adecuado e higiénico.

Fuente de energía para cocinar

La fuente de energía utilizada para cocinar⁴³ se observa estrechamente relacionada con el grado de seguridad alimentaria de los hogares. Los datos indican que el **41 por ciento de los hogares que utilizan combustible no seguro para cocinar (leña, carbón) se encuentran en inseguridad alimentaria, en comparación con el 9 por ciento de los hogares que sí utiliza un combustible seguro (gas, otro)**.

Impacto de shocks

Guatemala es un país con alto riesgo a desastres, principalmente sequías e inundaciones. Los datos de la evaluación indican que **52 por ciento de los hogares que fueron afectados por algún shock o desastre natural en el último año están en situación de inseguridad alimentaria**, en comparación con un 23 por ciento de los hogares que no fueron afectados⁴⁵.

39. Trabajo informal: comprende la población ocupada que labora como empleadores, empleados y obreros de empresas menores de seis personas, trabajadores por cuenta propia o autónoma (excluyendo profesionales y técnicos), familiares no remunerados, o personas ocupadas en servicio doméstico. Trabajo formal comprende la población ocupada que no está en el sector informal.

40. Se realizó una prueba de regresión logística y con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por condición de hacinamiento.

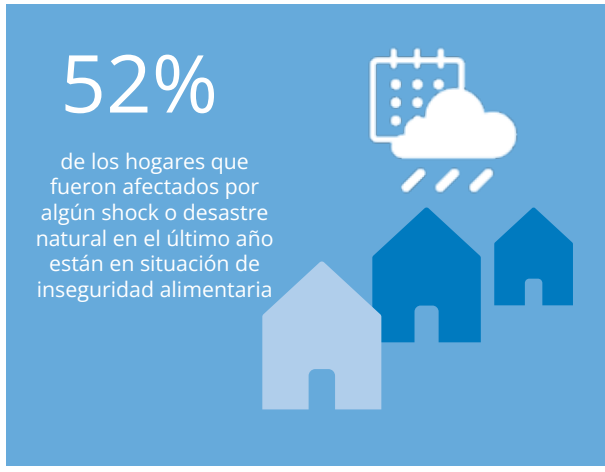
41. Donde el número de miembros del hogar que duermen en la misma habitación es mayor o igual a tres.

42. Las fuentes de agua clasificadas como seguras son el agua de pozo o entubada (comunal o en casa) y el agua comprada, mientras que el agua de lluvia, ríos, lagos, etc. El lavable es el único tipo de servicio sanitario clasificado como seguro e higiénico, mientras que los clasificados como no adecuados o higiénicos son letrina, pozo ciego.

43. Las fuentes de combustible para cocinar clasificadas como seguras son: gas propano y electricidad, mientras que el carbón y la leña se clasifican como no seguros.

44. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por fuente de ingreso.

45. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia <.001, se concluye que las diferencias son significativas por impacto de shocks en el último año.



Migración

Debido a la situación política, económica y social de Guatemala, muchas personas deciden migrar en búsqueda de mejores oportunidades; la migración puede ser interna (dentro del territorio guatemalteco) o bien a otros países. En cuanto a seguridad alimentaria refiere, se puede observar que **el 38 por ciento de los hogares en los cuales reportan que un miembro de su hogar ha migrado en el último año está en situación de inseguridad alimentaria, en contraste con los hogares que reportan que no hubo migración (25 por ciento)**⁴⁶.

¿DÓNDE SE ENCUENTRAN LOS HOGARES AFECTADOS POR INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

La situación de la seguridad alimentaria está siendo afectada por factores estructurales y coyunturales, presentando dinámicas diferentes a lo largo del país. El área rural es mayormente vulnerable a la inseguridad alimentaria⁴⁷, debido a distintos factores como el acceso a educación, fuentes de

empleo, acceso a servicios básicos, entre otros. **Los resultados de esta evaluación indican que el 39 por ciento de los hogares del área rural están en inseguridad alimentaria (moderada y severa)**, este porcentaje aumentó en comparación con el 2022 (27 por ciento). Aunque muchas veces se piensa que la inseguridad alimentaria es un fenómeno exclusivamente del área rural, existen hogares en el área urbana que también la enfrenten, **actualmente el 15 por ciento de los hogares del área urbana están en inseguridad alimentaria**, cifra que se mantiene igual que en 2022 (15 por ciento).

Tabla 1. Número de personas y porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por área de residencia

Área de residencia	Número de personas en inseguridad alimentaria	Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria
	1,324,246	15 por ciento
	2,952,242	39 por ciento

Los departamentos con los porcentajes de inseguridad alimentaria (severa y moderada) más altos son **Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (41 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento)**. Destaca el departamento de **Alta Verapaz con una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada del 48 por ciento e inseguridad**

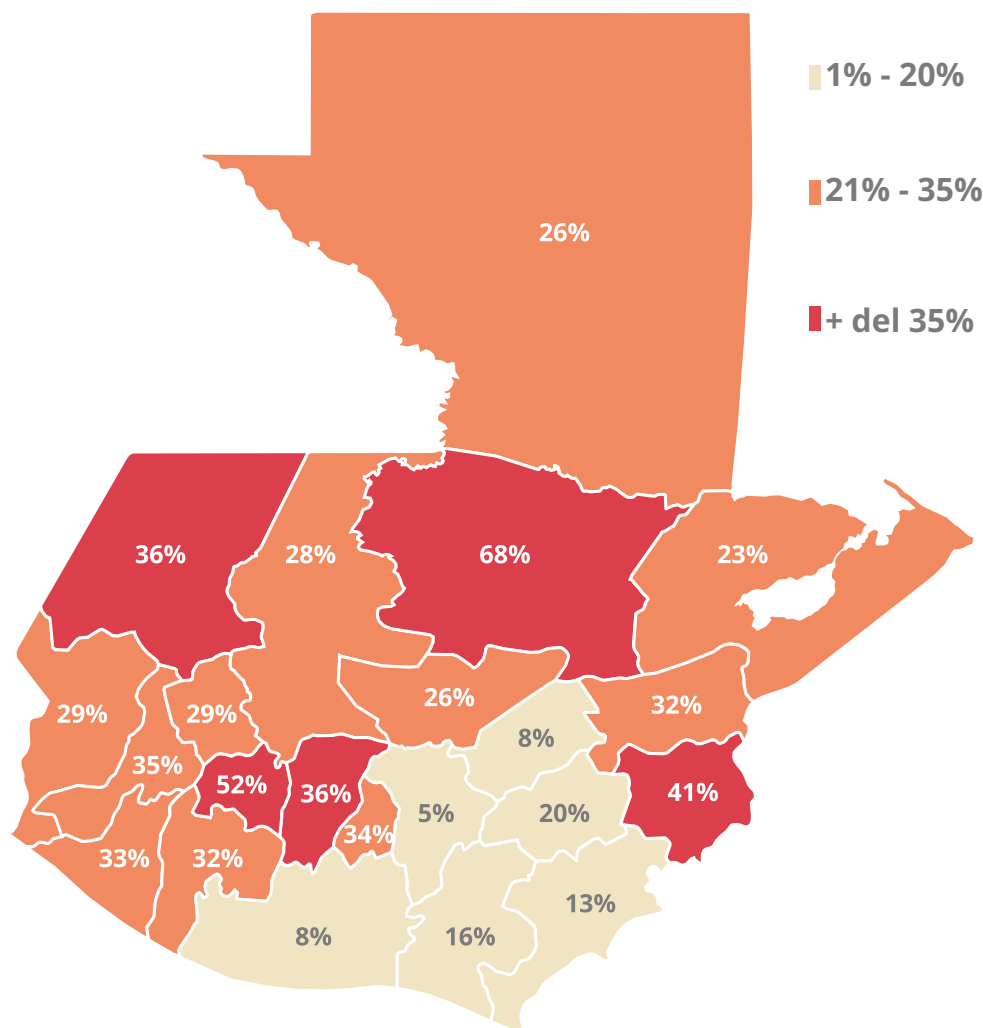
46. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia 0.013, se concluye que las diferencias son significativas por incidencia de migración en el último año en el hogar.
 47. Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia <.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

alimentaria severa del 20 por ciento, la prevalencia más alta en comparación con los otros departamentos.

Merece la pena destacar que, según la última Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI)⁴⁸, Alta Verapaz tiene 83 por ciento de pobreza general y 54 por ciento de pobreza extrema (INE, 2014). **En la ESA del 2022, el departamento de Alta Verapaz ya presentaba la cifra más alta de inseguridad alimentaria (severa y moderada) 51 por ciento a nivel nacional,**

lo que significa que este año incrementó en 17 por ciento. Al 8 de julio 2023 (semana epidemiológica 27), el departamento de Alta Verapaz ha reportado más casos de mortalidad por desnutrición aguda (7 casos), que en el mismo periodo en el año 2022 (4 casos)⁴⁹. Por otro lado, es importante destacar que en términos absolutos los departamentos donde hay más población en situación de inseguridad alimentaria son: Alta Verapaz (878,761 personas), Huehuetenango (421,005 personas), San Marcos (321,026 personas) y Sololá (234,946 personas)⁵⁰.

Mapa 1. Niveles de inseguridad alimentaria por departamento



48. INE. (2014). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2016/02/03/bwc7f6t7asbei4wmuexonr0oscpskhyb.pdf>

49. SESAN. (2023). Tablero de búsqueda activa de niñas/niños con desnutrición aguda en Guatemala. <https://portal.siinsan.gob.gt/desnutricion-aguda/>

50. Según las estimaciones de población para el año 2023 del XII Censo Nacional de Población y VII Nacional de Vivienda (INE, 2018).

DIMENSIONES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La caracterización de las condiciones de la inseguridad alimentaria en Guatemala se obtuvo mediante el análisis de los patrones de consumo de alimentos, estrategias de afrontamiento –consumo y medios de vida– y la vulnerabilidad económica. A continuación, se presentan los principales resultados de cada dimensión.

DIMENSIÓN 1: VULNERABILIDAD ECONÓMICA



Implica una falta de recursos financieros y activos que dificultan la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas. En materia de seguridad alimentaria, esta situación contribuye a que un hogar no pueda acceder a alimentos en la calidad y cantidad adecuada para cubrir sus necesidades alimentarias y nutricionales de todos los miembros de su familia.

Ingresos

El ingreso económico se refiere a la cantidad de dinero o recursos que una persona recibe en un período específico, generalmente como resultado de su participación en actividades económicas como el empleo, comercio, entre otros. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleos e Ingresos (ENEI) 2022,⁵¹ una persona tiene un ingreso laboral mensual de Q2,850.00; sin embargo, el costo de la Canasta Básica Alimentaria en abril de 2023 se estableció en Q3,726.11⁵² (INE, 2023). El salario mínimo mensual (en todos los departamentos excepto Guatemala) para las actividades agrícolas es de Q2,987.53, para las no agrícolas de Q3,077.56 y para las de exportación y maquila de Q2,812.63⁵³.

Según la evaluación el promedio de los ingresos por actividad económica de los hogares encuestados a nivel nacional es de Q2,845.11, y una mediana de Q2,500.00.

Estos ingresos por hogar se encuentran por debajo de la cifra por persona reportada en la ENEI y varían según el área de residencia. En el área urbana se observan ingresos mayores con una mediana de Q3,000.00 mensuales por hogar y en el área rural de Q1,800.00.

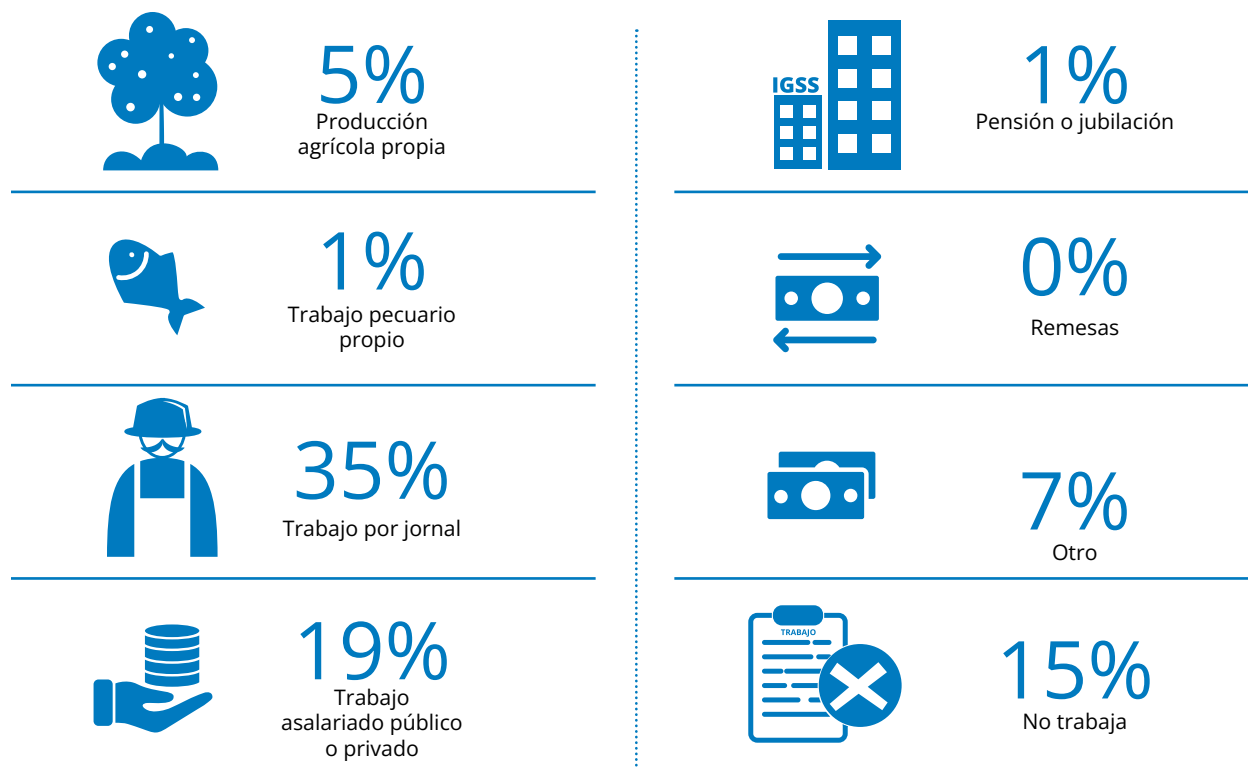
Las principales fuentes de ingreso de los hogares son: el trabajo por jornal (35 por ciento), trabajo asalariado (19 por ciento) y trabajo propio (17 por ciento). Como se puede evidenciar, el trabajo por jornal es la principal fuente de empleo, en esta categoría se incluye el trabajo por jornal agropecuario y no agropecuario (ver gráfico 8).

51. INE. (2022). Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2023/03/23/202303232142069Odm3oxU9mTY58hkbwzylm7Mjop05q.pdf>

52. INE. (2023). *Canasta básica alimentaria y canasta ampliada*. <https://www.ine.gob.gt/canasta-basica-alimentaria/>

53. Ministerio de trabajo y previsión social. (2023). Salario mínimo. <https://www.mintrabajo.gob.gt/index.php/dgt/salario-minimo#2023>

Gráfico 8. Principales fuentes de ingreso en el hogar a nivel nacional (porcentaje)



Gastos

Con los datos de esta evaluación se determinó el valor de la mediana del gasto per cápita mensual de los quintiles 2, 3 y 4; siendo un monto de Q598.83 a nivel nacional⁵⁴. Los resultados de la evaluación indican que 66 por ciento de las personas tienen un gasto menor a este monto. **Los departamentos con mayor proporción de personas que reportan un gasto menor a este monto son: Alta Verapaz (90 por ciento), Sololá (89 por ciento), Chiquimula (87 por ciento), Quetzaltenango (82 por ciento) y Zacapa (82 por ciento).** Según los resultados obtenidos, en 19 de los 22 departamentos del país, más del 50

por ciento de la población reporta gastos mensuales per cápita menores a los Q598.83.

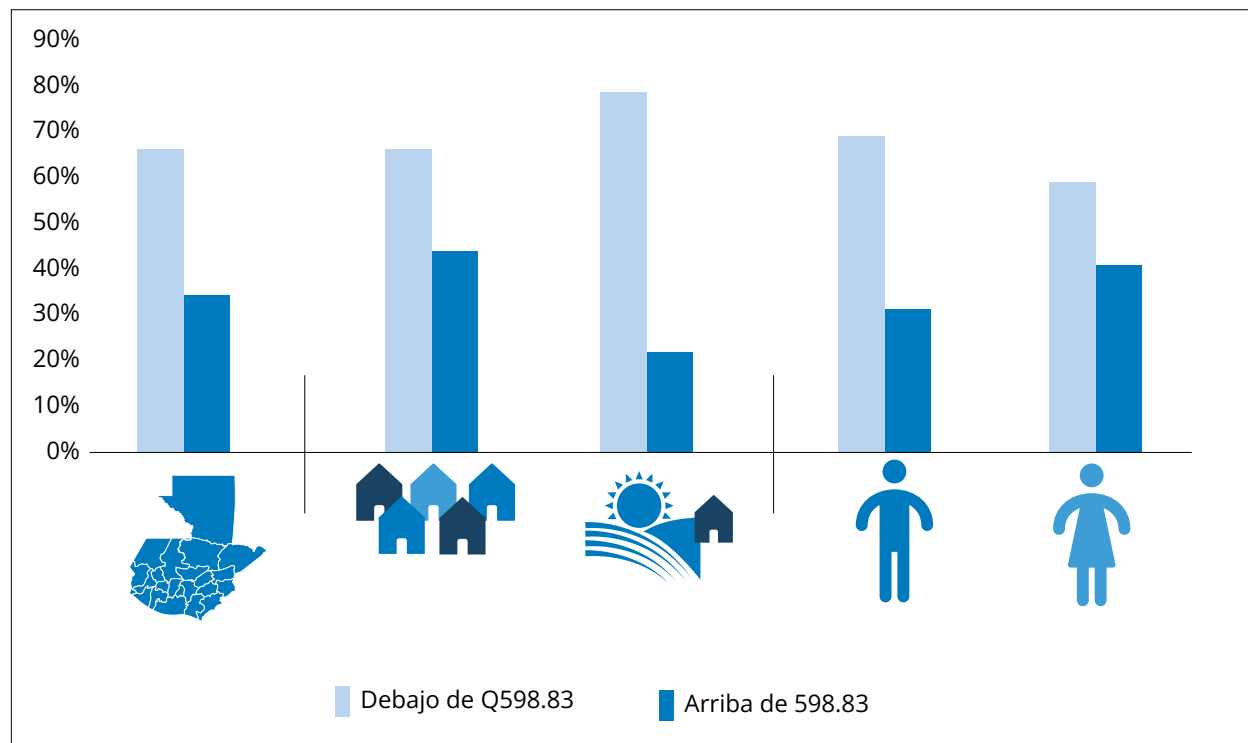
En el área rural la proporción de personas que reportó un gasto menor que el valor determinado es mayor (79 por ciento) que en el área urbana (56 por ciento)⁵⁵, los datos confirman una vez más la vulnerabilidad de los hogares del área rural. En los hogares con jefatura masculina se observa que 69 por ciento de los habitantes en estos hogares reportaron un gasto menor de Q598.83, a diferencia de los hogares con jefatura femenina (59 por ciento)⁵⁶ (ver gráfico 9).

54. Incluye gastos alimentarios y no alimentarios. Para poder hacer un análisis de población a nivel departamental, se utilizó la variable gasto para poder hacer comparaciones entre la población de los 22 departamentos del país. Con los datos obtenidos de gasto, se determinó cuál era el valor del gasto de la mediana per cápita mensual de los quintiles 2, 3 y 4 a nivel nacional, se eliminó el quintil 1 (más bajo) y el quintil 5 (más alto).

55. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <0.001, se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

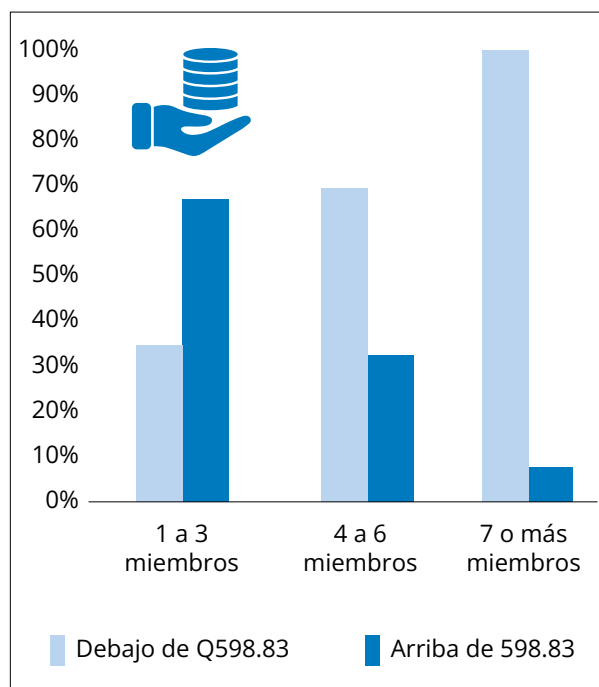
56. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de 0.047, se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura de hogar.

Gráfico 9. Proporción de población según gasto per cápita mensual a nivel nacional y por área de residencia y sexo de la jefatura de hogar



El número de miembros de los hogares puede ser considerado un factor de vulnerabilidad para estar en situación de inseguridad alimentaria. Como se puede observar en el gráfico 10, a mayor número de miembros en el hogar mayor es el porcentaje de población con gastos por debajo de Q598.83⁵⁷. Esto significa que los hogares con mayor número de miembros cuentan con menores ingresos y por lo tanto su nivel de gasto es menor, lo cual dificulta sus posibilidades de cubrir sus necesidades básicas mínimas. Se puede observar que 94 por ciento de los hogares con 7 o más miembros tienen un gasto per cápita mensual por debajo de este monto.

Gráfico 10. Hogares por debajo y por arriba del gasto promedio per cápita mensual a nivel nacional y por tamaño de hogar



57. Se realizó una prueba de regresión logística y, con valor de significancia de <.001, se concluye que las diferencias son significativas por tamaño del hogar.



Proporción de gasto en alimentos

La Proporción de Gasto en Alimentos (PGA) es uno de los indicadores utilizados para medir la vulnerabilidad económica de los hogares⁵⁸. Dicho indicador está basado en la premisa de que, cuanto mayor sea la proporción del gasto en alimentos, de los gastos totales del hogar, más vulnerable es la familia a la inseguridad alimentaria y menores son los recursos disponibles para cubrir otras necesidades esenciales como salud, vivienda y educación, entre otros.

Los datos indican que a nivel nacional **el 23 por ciento de los hogares se encuentran en vulnerabilidad económica muy alta y alta; 8 por ciento de los hogares gasta más del 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto muy alto), y 15 por ciento gasta entre 65 y 75 por ciento de sus ingresos en alimentos (gasto alto)**. Esto coloca a

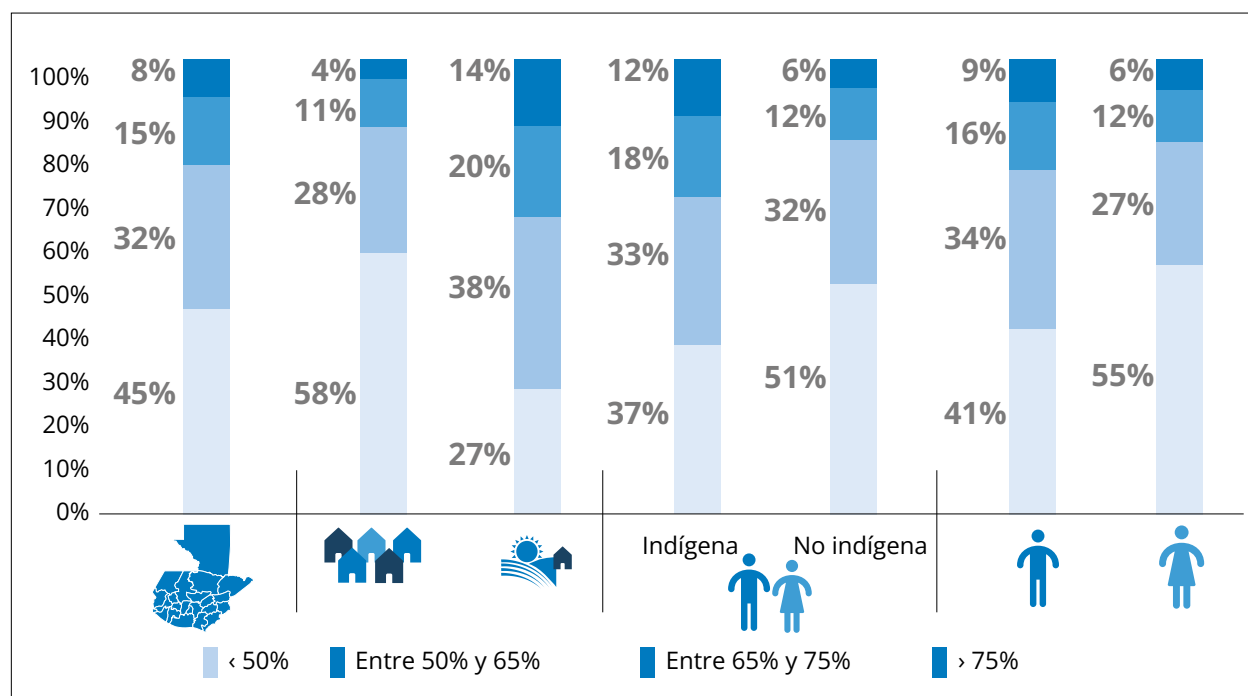
los hogares en situación de vulnerabilidad económica, quedando con un remanente mínimo para cubrir otras necesidades básicas como salud, vivienda y educación (ver gráfico 11).

Gráfico 11. PGA a nivel nacional

Gasto muy alto	8 %
Gasto alto	15 %
Gasto medio	32 %
Gasto bajo	45 %

58. Para determinar la proporción de gasto en alimentos, se divide el gasto mensual en alimentos entre el gasto mensual global, obteniéndose la proporción del gasto en alimento en términos porcentuales. Se aplican umbrales de corte para clasificar a los hogares en cuatro categorías: Gasto bajo (<50%), gasto medio (50%-65%), gasto alto (65%-<75%) y gasto muy alto (>75%). Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-expenditure-share>

Gráfico 12. PGA a nivel nacional y por área de residencia, autoidentificación étnica y sexo de la jefatura de hogar



El área rural presenta una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (14 por ciento) y alto (20 por ciento), en comparación con el área urbana (4 por ciento y 11 por ciento respectivamente)⁵⁹.

De igual manera, los hogares que se autoidentifican como indígenas presentan una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto⁶⁰ (12 por ciento) y alto (18 por ciento), en comparación con los hogares no indígenas (6 por ciento y 12 por ciento respectivamente). Por último, los hogares con jefatura de hogar masculina presentan una mayor proporción de hogares con un gasto en alimentos muy alto (9 por ciento) y alto (16 por ciento), en comparación con los hogares con jefatura de

hogar femenina (6 por ciento y 12 por ciento respectivamente)⁶¹. Estos resultados indican que los hogares del área rural, indígenas y con jefatura masculina se encuentran en mayor vulnerabilidad económica, debido a la alta proporción de sus ingresos que deben destinar a la compra de alimentos (ver gráfico 12).

La PGA aumenta en función del número de miembros del hogar⁶², esto quiere decir que a mayor número de miembros en el hogar mayor es la PGA. **Del total de los hogares grandes (7 o más miembros), 30 por ciento tiene un gasto en alimentos alto y muy alto**, en los hogares medianos (4 a 6 miembros) y pequeños (1 a 3 miembros) esta proporción disminuye a 22 por ciento respectivamente.

59. Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de <0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por área de residencia.

60. Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.004, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por autoidentificación étnica.

61. Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.002, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por sexo de la jefatura del hogar.

62. Se realizó una prueba de independencia chi cuadrado de Pearson, y se encontró dependencia entre estas variables con valor de significancia de 0.001, por lo que se concluye que las diferencias son significativas por tamaño de hogar.

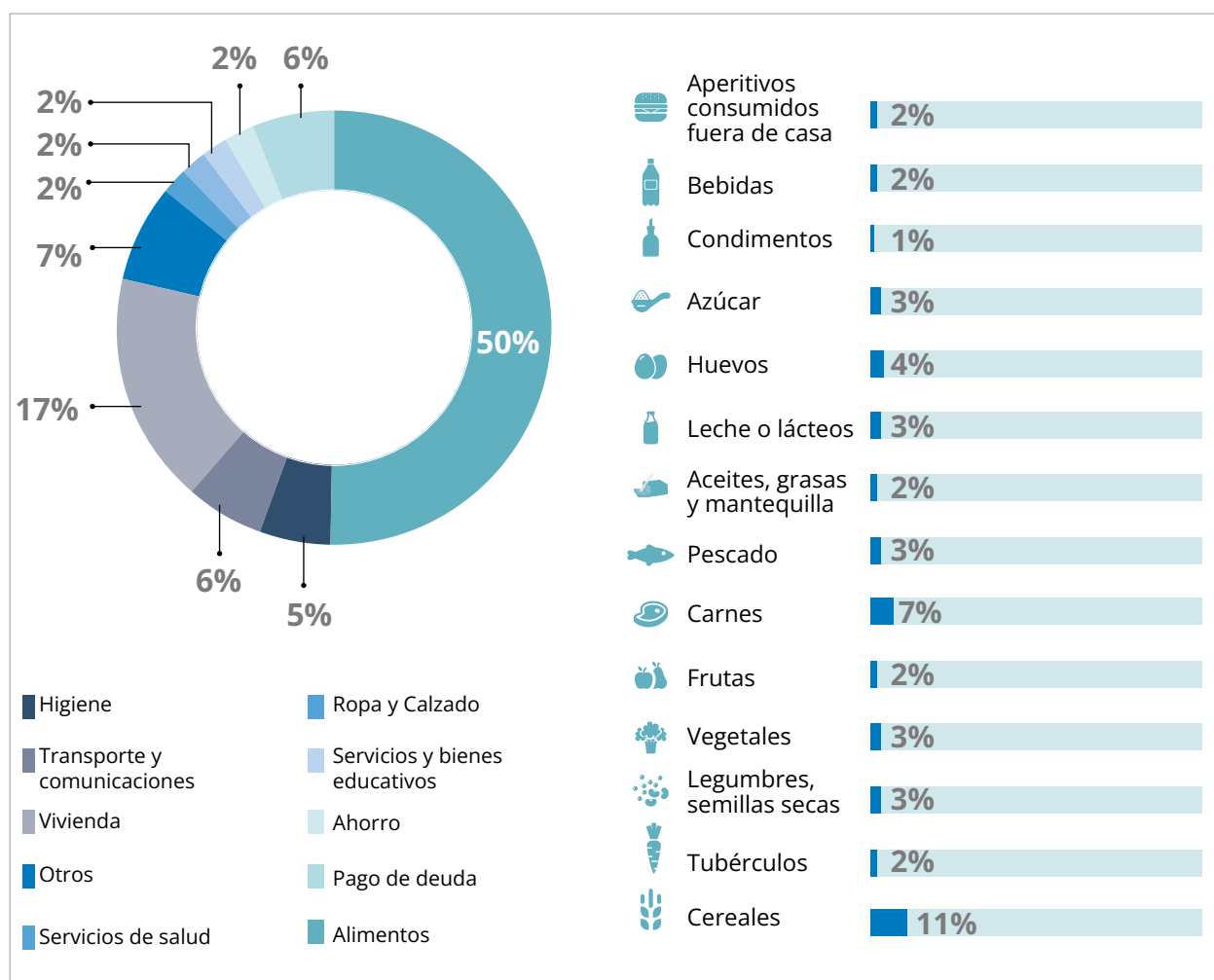
Del total de hogares con menores de 5 años, 19 por ciento tiene un gasto alto y 10 por ciento un gasto muy alto. Mientras que en los hogares donde no hay menores, 12 por ciento tiene gasto alto y 7 por ciento muy alto.

Composición del gasto

Conocer los patrones de gastos de los hogares brinda información sobre cómo los hogares utilizan sus recursos financieros y

priorizan sus gastos entre las necesidades básicas. La evaluación identificó que **la mitad del gasto total mensual de los hogares (50 por ciento) corresponde a la compra de alimentos, y el 50 por ciento restante se utiliza para gastos no alimentarios.** Entre los gastos no alimentarios, el mayor gasto se dedica a la vivienda⁶³ (17 por ciento), seguido por otros gastos⁶⁴ (7 por ciento), pago de la deuda, transporte y comunicaciones (6 por ciento) e higiene⁶⁵.

Gráfico 13. Composición del gasto a nivel nacional



63. Esta categoría incluye abastecimiento de agua para uso doméstico, electricidad y otras fuentes de energía para iluminar la vivienda, fuentes de energía para cocinar o calentar, servicios relacionados con la vivienda, alquiler y gasto en muebles domésticos no duraderos y mantenimiento rutinario.

64. Esta categoría incluye gastos en alcohol, tabaco, eceremonias y recreación, deporte y cultura.

65. Esta categoría incluye productos de higiene personal y de limpieza del hogar.



Al analizar los gastos alimentarios, en el gráfico 13 se puede observar el detalle de la proporción de los gastos alimentarios según diferentes grupos de alimentos. El 11 por ciento se destina a la compra de cereales, 7 por ciento a carnes 7 por ciento y 4 por ciento a la compra de huevos.

Gastos mensuales del hogar

Al analizar los gastos mensuales alimentarios y no alimentarios del hogar, se puede observar valores mayores en el área urbana (Q4,209) que en el área rural (Q 3,783). **Los gastos no alimentarios son 23 por ciento mayor en el área urbana, mientras que los alimentarios son 3 por ciento mayor en el área rural.**

Para los gastos alimentarios se observa un mayor gasto en el área rural que en

el urbana, principalmente, principalmente se observa que las categorías con mayores gastos en el área rural son: en cereales (14 por ciento), carnes (7 por ciento) y huevos, legumbres, nueces y semillas secas (4 por ciento).

Para los gastos no alimentarios se observa un mayor gasto en el área urbana que en el área rural principalmente se observa que las categorías con los mayores gastos en el área urbana son: pago de deuda (6 por ciento), alquiler (6 por ciento) y ceremonias y recreación, deporte y cultura (6 por ciento). A diferencia del área rural, las categorías que reportan los mayores gastos son: pago de deuda (7 por ciento), ceremonias y recreación, deporte y cultura (5 por ciento) y fuentes de energía para cocinar o calentar (4 por ciento) (ver tabla 3).

Tabla 2. Gastos mensual (mediana) por tipo de gasto y área de residencia (Q)

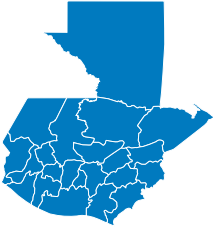


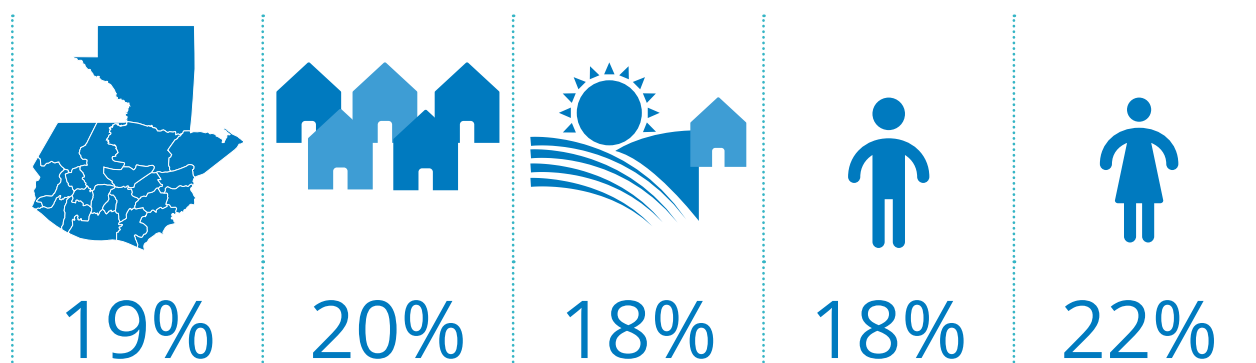
			
Gasto alimentario total mensual	Q2,033	Q2,019	Q2,086
Gasto no alimentario mensual total mensual	Q2,017	Q2,190	Q1,697
Gasto total mensual	Q4,050	Q4,209	Q3,783

Tabla 3. Composición del gasto por área de residencia

Tipo de gasto	Urbano	Rural
Cereales	9 %	14 %
Tubérculos	2 %	2 %
Legumbres, nueces, y semillas secas	3 %	4 %
Vegetales	3 %	3 %
Frutas	2 %	3 %
Carnes	7 %	7 %
Pescado	3 %	3 %
Aceites, grasas y mantequilla	3 %	2 %
Leche y productos lácteos	3 %	3 %
Huevos	4 %	4 %
Azúcar	3 %	3 %
Condimentos	1 %	1 %
Bebidas (no alcohólicas, incluye agua embotellada)	2 %	3 %
Aperitivos consumidos fuera de casa	2 %	2 %
Total alimentario	48 %	55 %
Productos de higiene y cuidado personal	3 %	2 %
Productos de limpieza en el hogar	2 %	2 %
Transporte	5 %	2 %
Abastecimiento de agua para uso doméstico	1 %	1 %
Electricidad y otras fuentes de energía para iluminar la vivienda	4 %	3 %
Fuentes de energía para cocinar o calentar	3 %	4 %
Servicios relacionados con la vivienda	1 %	3 %
Comunicación	2 %	1 %
Ceremonias y recreación, deporte y cultura	6 %	5 %
Alcohol, tabaco	1 %	3 %
Servicios de salud	2 %	3 %
Ropa y calzado	2 %	2 %
Servicios y bienes educativos	2 %	1 %
Alquiler	6 %	2 %
Muebles domésticos no duraderos y mantenimiento rutinario	2 %	2 %
Ahorros	3 %	2 %
Pago de la deuda	6 %	7 %
Total no alimentario	52 %	45 %

Gráfico 14. Porcentaje de hogares que han declarado tener deuda a nivel nacional y por área de residencia y sexo de la jefatura de hogar (porcentaje)



Deuda

En la medida en que los hogares tengan ingresos volátiles y los gastos se han incrementado debido a los altos niveles de inflación, se evidencia un que un **19 por ciento de hogares se han endeudado para satisfacer sus necesidades básicas**. En función de su finalidad y naturaleza, la deuda puede clasificarse generalmente como positiva o negativa. La deuda positiva tiene el potencial de generar ingresos, mientras que la deuda negativa se utiliza para cubrir necesidades esenciales a corto plazo o adquirir bienes de consumo. **El 20 por ciento de hogares declararon que el principal motivo para endeudarse ha sido para la compra de alimentos, otros gastos (20 por ciento) y gastos en salud (17 por ciento)**. El gráfico 15 muestra el porcentaje de hogares según la finalidad principal de su deuda (como porcentaje de los hogares que han declarado tener deuda).

Al desagregar por área de residencia, se puede evidenciar que en área rural el 18 por ciento de los hogares presentan deuda y a nivel urbano 20 por ciento (ver gráfico 14).

Los departamentos con mayores porcentajes de hogares que reportaron tener deuda son Escuintla (30 por ciento), Chimaltenango (28 por ciento), e Izabal y Alta Verapaz (22 por ciento). **Los departamentos que mayor porcentaje declararon haber dedicado la deuda para compra de alimentos son Jutiapa y Jalapa (36 por ciento) y Chimaltenango (33 por ciento)**. El porcentaje de hogares con deuda es mayor en los que tienen una jefatura femenina (22 por ciento) que en los que tienen una jefatura masculina (18 por ciento).

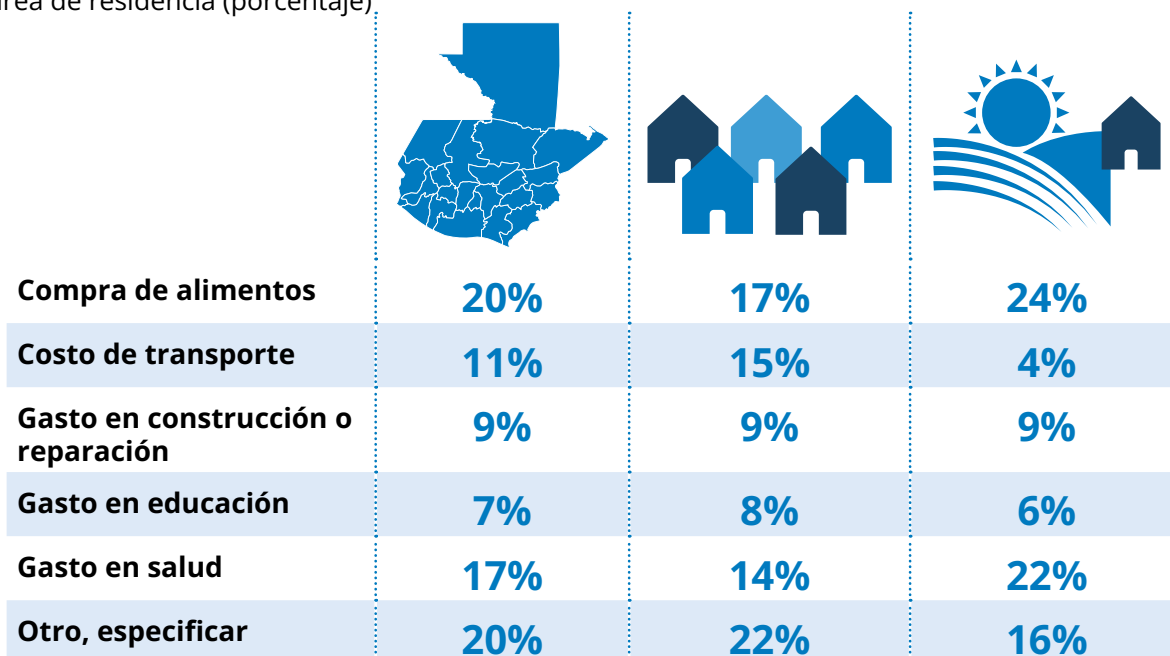
A nivel nacional, la mediana del valor de la deuda es de Q3,000.00, y por área de residencia, a nivel urbano el valor de la mediana de la deuda es de Q2,000 y a nivel rural es de Q4,000.00. A nivel departamental, los departamentos con la mediana más alta del valor de la deuda son El Progreso, Chiquimula y Jutiapa, con Q10,000.00, Q8,195.00 y Q7,000.00 respectivamente.

Los hogares que reportaron tener deuda presentan 24 por ciento de inseguridad alimentaria, y hogares que reportaron no tener deuda un 26 por ciento. De

66. Deuda negativa incluye: migración, compra de alimentos, combustible para cocinar, alquiler, gasto en vestimenta, gasto en salud, costo de transporte, celebraciones, gastos funerarios, gasto en construcción o reparación.

67. Deuda positiva incluye: gasto en educación, gasto en insumos agrícolas, gasto en activos productivos y financiamiento de un negocio.

Gráfico 15. Porcentaje de hogares según la finalidad principal de su deuda a nivel nacional y por área de residencia (porcentaje)



los hogares que reportaron tener deuda negativa⁶⁶ 25 por ciento se encuentran en inseguridad alimentaria, a diferencia del 18 por ciento que presenta deuda positiva⁶⁷. El porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria entre los que declararon que el motivo principal de su deuda era comprar alimentos o cubrir servicios básicos es del 51 por ciento y del 32 por ciento respectivamente.

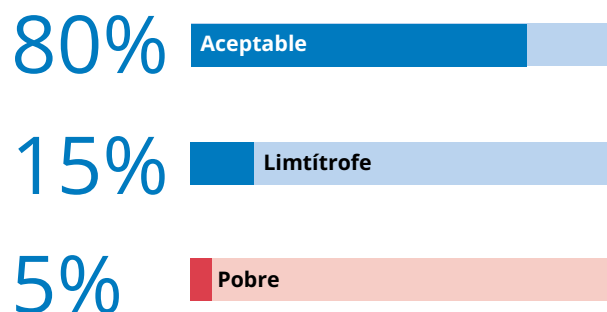
DIMENSIÓN 2: CONSUMO DE ALIMENTOS

El **Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA)** analiza la diversidad de la dieta y la frecuencia de consumo de ocho grupos de alimentos, en los siete días previos a la encuesta, por las personas integrantes del hogar. Este indicador clasifica el consumo de los

hogares según la siguiente escala: aceptable, aceptable con alto uso de estrategias, limítrofe o pobres⁶⁸. Se utiliza para identificar la cantidad y calidad de la dieta de un hogar. A nivel nacional, el 80 por ciento tiene un PCA aceptable, sin embargo, un 20 por ciento de la población manifestó tener brechas significativas en el acceso a los alimentos – consumo de alimentos pobre o limítrofe-; es decir son hogares que no están consumiendo alimentos básicos y verduras todos los días y nunca o muy rara vez consumen alimentos ricos en proteínas como la carne y los lácteos (ver gráfico 16). **Aunque el 80 por ciento de los hogares a nivel nacional alcanzan un nivel de consumo aceptable, el 42 por ciento de los hogares a nivel nacional tienen un consumo aceptable, pero con un alto uso de estrategias de afrontamiento de consumo.**

68. Los puntos de corte para el PCA son los siguientes: consumo alimentario pobre (0-28), consumo alimentario limítrofe (28.5 a 42) y consumo alimentario aceptable (>42). Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-consumption-score>

Gráfico 16. PCA a nivel nacional



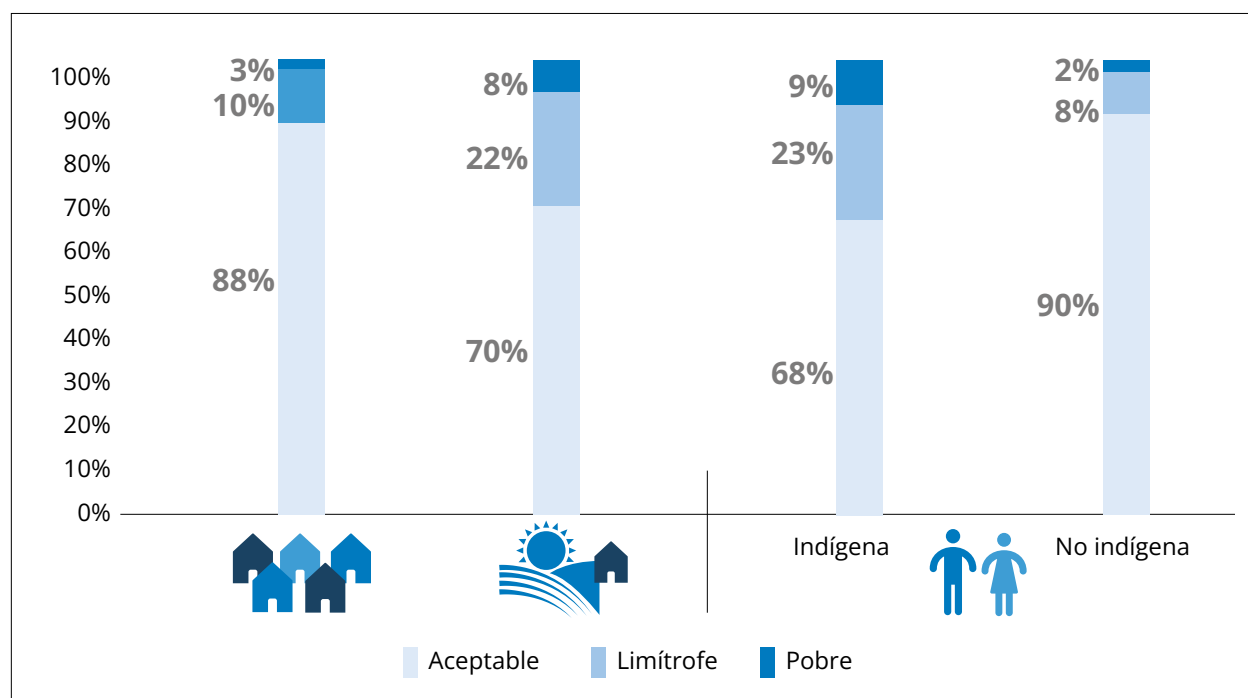
área urbana (13 por ciento). **La población indígena presenta mayor proporción de consumo de alimentos pobre y limítrofe** 32 por ciento, en comparación con la no indígena 10 por ciento.

DIMENSIÓN 3A: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO-CONSUMO

Al desagregar por área de residencia, solamente 70 por ciento de los hogares del área rural tienen un consumo aceptable a diferencia de 88 por ciento del área urbana. El 68 por ciento de los hogares que se autoidentificaron como indígenas presentan un PCA aceptable, mientras que para la población no indígena esta proporción es de 90 por ciento (ver gráfico 17). **El mayor porcentaje de hogares con un consumo de alimentos pobre o limítrofe se ubica el área rural** (30 por ciento), en comparación con el

El índice reducido de estrategias de afrontamiento basadas en el consumo (rCSI por sus siglas en inglés)⁶⁹ mide la dependencia de los hogares en el uso de estrategias negativas de sobrevivencia en el corto plazo debido a la escasez de alimentos. Se mide combinando la frecuencia y la severidad de las estrategias basadas en el consumo de alimentos en las que se involucran los hogares. Se calcula utilizando las cinco estrategias estándar utilizando un período de recuerdo de 7

Gráfico 17. PCA por área de residencia y autoidentificación étnica



69. Los puntos de corte para el rCSI son los siguientes: seguro-fase 1 (0-3), moderado-fase 2 (4-18) y severo-fase 3 (>42). Para más información el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/reduced-coping-strategies-index>

días. Permite estimar la gravedad de la inseguridad alimentaria teniendo en cuenta los comportamientos de afrontamiento de los hogares. Este indicador clasifica a los hogares en las siguientes categorías: seguro (fase 1), moderado (fase 2) y severo (fase 3).

El 38 por ciento adoptaron al menos una estrategia en la semana anterior de la encuesta para limitar los efectos a corto plazo de no tener suficiente dinero para comer.

En el gráfico 18 se observa que, a nivel nacional, **la estrategia de consumir alimentos menos preferidos o más económicos es la más utilizada por los hogares (69 por ciento)**. Esta estrategia indica cambios en los hábitos alimentarios

y dietéticos en el hogar para abordar el impacto, frente al aumento en los precios de alimentos, y con una gran parte de sus ingresos dedicada a la compra de alimentos. Además, se puede observar que 37 por ciento de los hogares tuvo que reducir el tamaño de las porciones de comida y 29 por ciento redujeron el número de comidas consumidas al día.

En los hogares con menores de 5 años se puede observar una mayor proporción de hogares que utilizan estrategias de afrontamiento de consumo, siendo las más utilizadas: consumir alimentos menos preferidos o más económicos (73 por ciento), reducir tamaño de las porciones (45 por ciento) y reducir el número de comidas al día (32 por ciento) (ver gráfico 19).

Gráfico 18. Estrategias de afrontamiento de consumo por área de residencia (porcentaje)

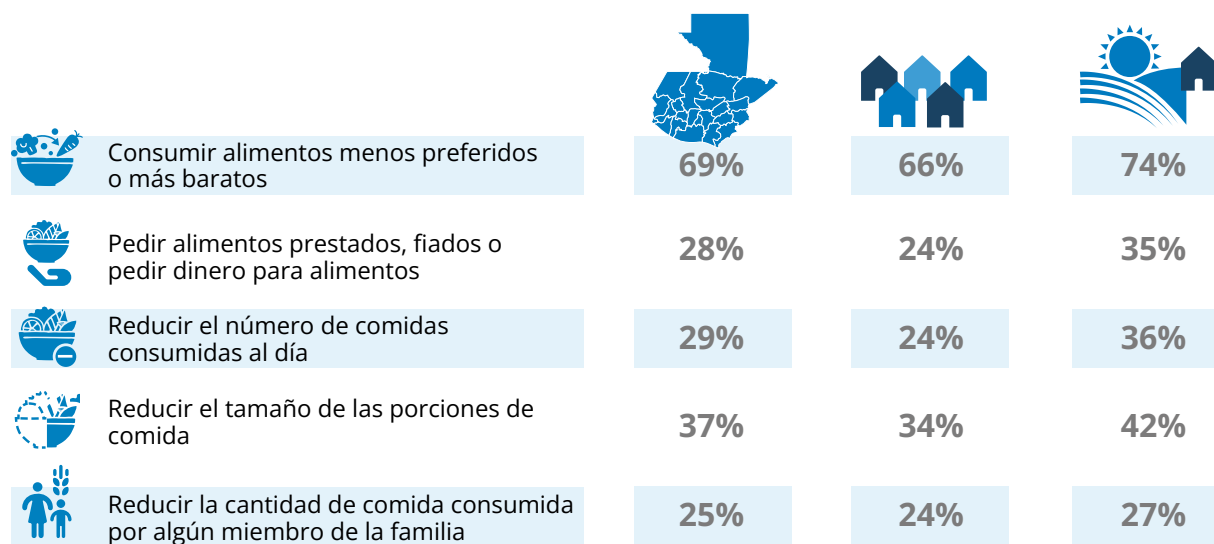
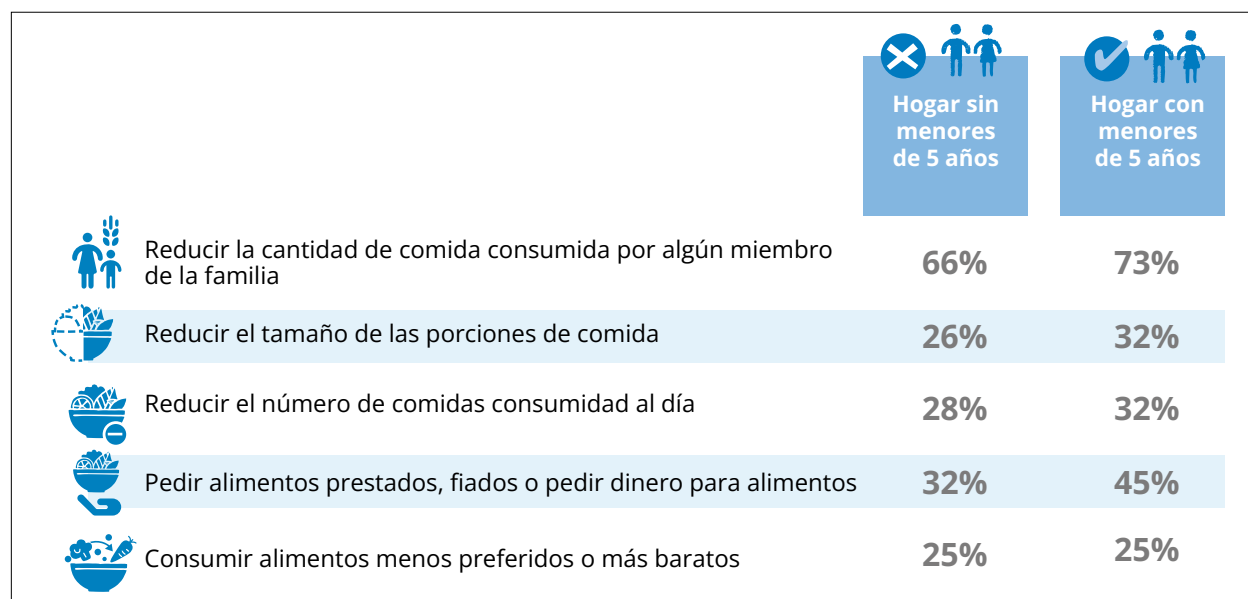


Gráfico 19. Estrategias de afrontamiento de consumo por presencia de menores de 5 años



A nivel nacional, el 9 por ciento de los hogares encuestados se encuentran en vulnerabilidad severa (fase 3) y un 47 por ciento en vulnerabilidad moderada (fase 2). Del total de los hogares con menores de 5 años, el 12 por ciento se clasifican en la categoría severo (fase 3), mientras que en los hogares sin menores de 5 años esta cifra reduce al 7 por ciento (ver tabla 4).

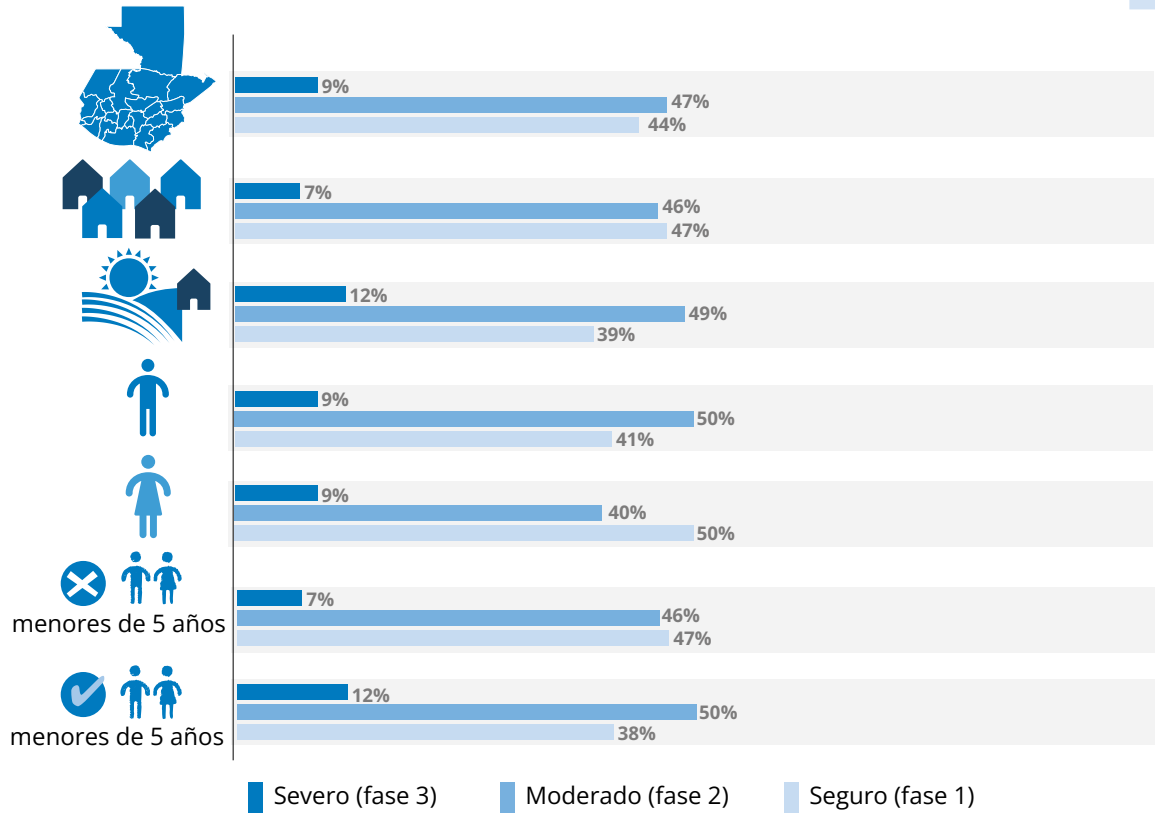
Se observaron diferencias al desagregar por área de residencia y sexo de la jefatura de hogar (ver gráfico 20). A nivel departamental una alta proporción de hogares se encuentran en la fase 3 en los departamentos de Sololá, (25 por ciento), Alta Verapaz (25 por ciento), Chimaltenango (15 por ciento) y Retalhuleu (15 por ciento).

Tabla 4. rCSI por presencia de menores de 5 años (porcentaje)

	Seguro	Moderado	Severo	Total
Hogares sin menores de 5 años	47 %	46 %	7 %	100 %
Hogares con menores de 5 años	38 %	50 %	12 %	100 %
Nacional	44 %	47 %	9 %	100 %



Gráfico 20. rCSI a nivel nacional y por área de residencia, sexo de la jefatura de hogar y presencia de menores de 5 años



DIMENSIÓN 3B: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO—MEDIOS DE VIDA

El índice de estrategias de afrontamiento basadas en medios de vida (LCSI por sus siglas en inglés)⁷⁰ es un indicador utilizado para comprender las estrategias de afrontamiento de mediano y largo plazo de los hogares. Se les preguntó si durante los últimos 30 días recurrieron a alguna estrategia de afrontamiento, que afectara sus medios de vida, para satisfacer sus necesidades alimentarias u otras necesidades, y su capacidad de enfrentar los desafíos en el futuro. Este indicador clasifica a los hogares en las siguientes categorías: estrés, crisis o emergencia.

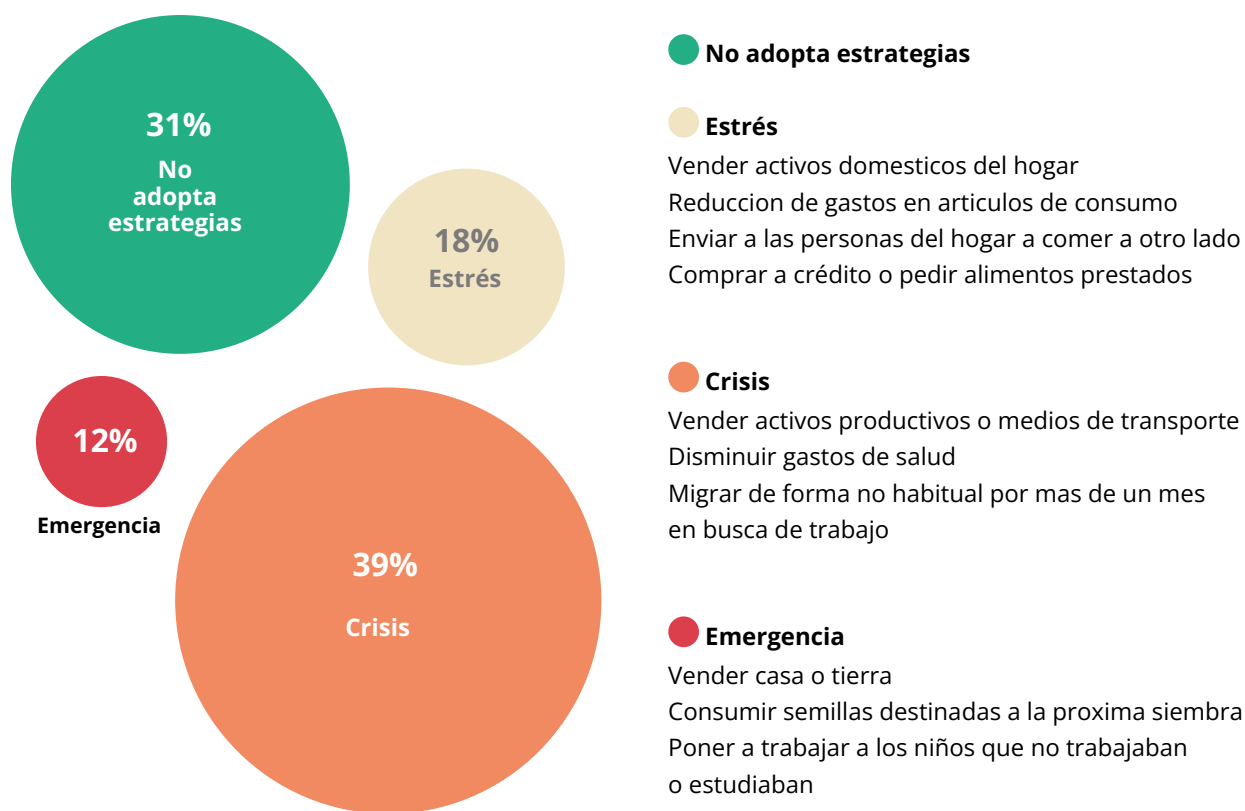
El 69 por ciento de los hogares ha visto la necesidad de adoptar estrategias de

afrontamiento basadas en medios de vida para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas. Solamente 31 por ciento de los hogares no necesitó emplear ninguna estrategia de afrontamiento (ver gráfico 21).

De las estrategias de estrés, las más utilizadas por los hogares son: reducir gastos en artículos de consumo (43 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (29 por ciento) y vender activos domésticos (18 por ciento). La estrategia de crisis más empleada es disminuir gastos en salud (39 por ciento). Las estrategias de emergencia a las que más recurren los hogares son consumir semillas destinadas para la próxima siembra (6 por ciento) y poner a trabajar a niños que no trabajan o estaban estudiando (5 por ciento) (ver gráfico 22).

70. Para más información del indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/livelihood-coping-strategies-food-security>

Gráfico 21. Uso de estrategias de afrontamiento de medios de vida a nivel nacional (porcentaje)



Al desagregar por área de residencia, en el área rural hay mayor proporción de uso de todas las estrategias con excepción de la venta de activos domésticos del hogar, la cual tiene un punto porcentual mayor en el área urbana (18 por ciento), disminución de gastos en salud con cuatro puntos porcentuales mayor del área urbana (41 por ciento), y la venta de casa o tierra con igual proporción (2 por ciento). En el área rural las estrategias más utilizadas son: la reducción de gastos en artículos de consumo (50 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (40 por ciento) y la disminución de los gastos en salud (37 por ciento).

Los hogares con jefatura de hogar femenina son más propensos a emplear estrategias de crisis (56 por ciento), en comparación con jefatura masculina (32 por

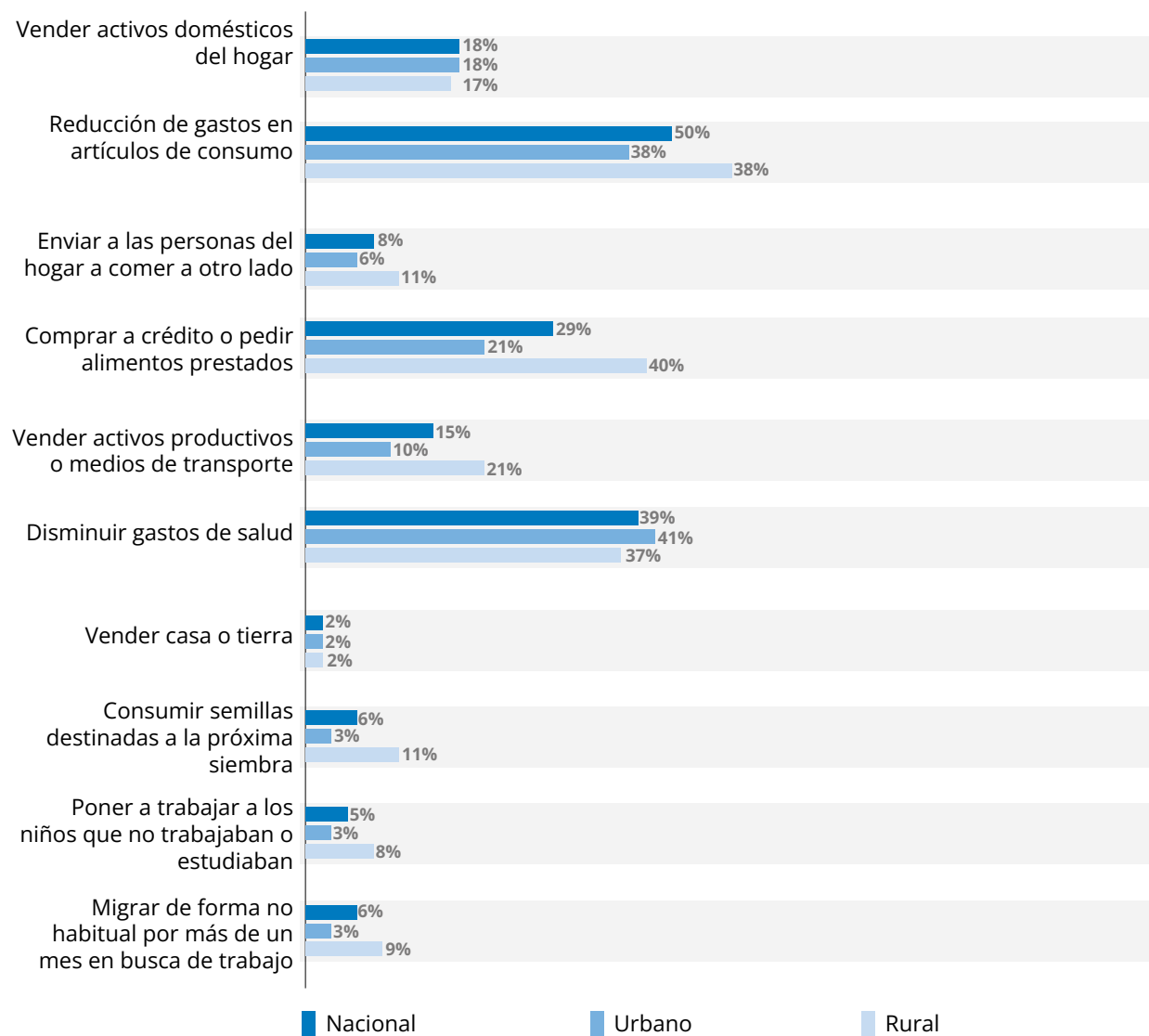
ciento). La estrategia de crisis mayormente empleada por los hogares con jefatura femenina es la reducción de gastos en salud, empleada por 54 por ciento de estos hogares. La estrategia de estrés más utilizada por los hogares con jefatura femenina es la reducción de gastos en artículos de consumo 39 por ciento y en los hogares con jefatura masculina esta es la más utilizada en un 45 por ciento. La estrategia de emergencia más utilizada por hogares con jefatura femenina es poner a trabajar a los niños y niñas 4 por ciento en comparación con los hogares con jefatura masculina, donde la estrategia de emergencia más utilizada es consumir las semillas destinadas a la próxima siembra 7 por ciento.

En los hogares con menores de 5 años se puede observar que 33 por ciento de estos

nunca utilizaron ninguna estrategia, 19 por ciento utilizó estrategias de estrés, 34 por ciento empleó estrategias de crisis y 14 por ciento de estos reportó haber empleado estrategias de emergencia. Las estrategias más utilizadas fueron: la reducción de gastos en artículos de consumo (50 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (37 por ciento) y disminución

de gastos en salud (33 por ciento). En los hogares sin niños menores de 5 años el 33 por ciento nunca utilizó estrategias, las estrategias más utilizadas fueron: reducir la cantidad de comida consumida por algún miembro de la familia (66 por ciento), pedir alimentos prestado, fiados o pedir dinero para alimentos (32 por ciento) y reducir el número de comidas consumidas al día (28 por ciento).

Gráfico 22. Estrategias de afrontamiento de medios de vida a nivel nacional y por área de residencia (porcentaje)



3

Nutrición



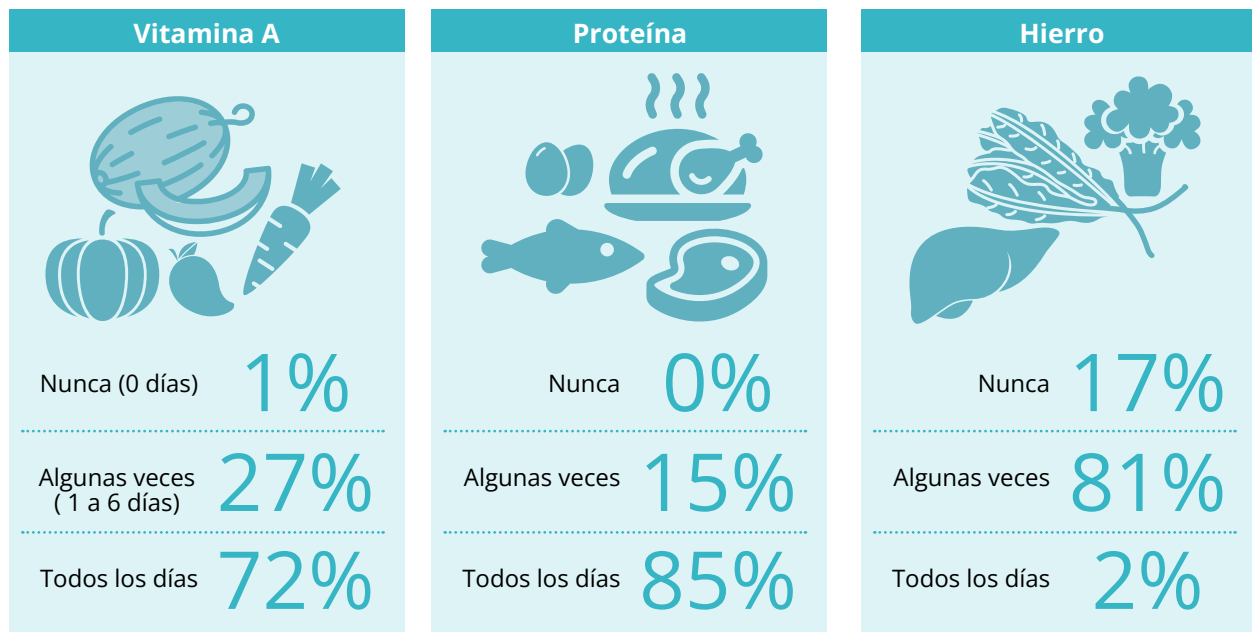
PUNTAJE DE CONSUMO DE ALIMENTOS NUTRICIONAL

Con base en la información recolectada se realizó un análisis nutricional usando el indicador del Puntaje de Consumo de Alimentos - Nutricional (PCA-N)⁷¹, el cual es una herramienta derivada del PCA, que analiza tres nutrientes principales (vitamina A, proteína y hierro) de los alimentos consumidos durante la semana. Los datos recopilados sirven para estimar el porcentaje de hogares que consumen alimentos ricos en vitamina A, proteína y hierro. Se calcula evaluando la frecuencia con la que los hogares consumen alimentos de los diferentes grupos de alimentos durante un período de referencia de siete días.

Los resultados reflejan que la mayoría (72 por ciento) de los hogares consumen todos los días alimentos ricos en vitamina A, el 28 por ciento los consume a veces y solamente el 1 por ciento nunca los consume. En cuanto al consumo de alimentos ricos en proteína se puede observar que la mayoría (85 por ciento) los consumen todos los días y el 15 por ciento algunas veces. **El consumo de alimentos ricos en hierro es preocupante, ya que solamente el 2 por ciento de la población los consume todos los días**, ya que la mayoría (81 por ciento) menciona que los consume algunas veces y el 17 por ciento nunca los consume.

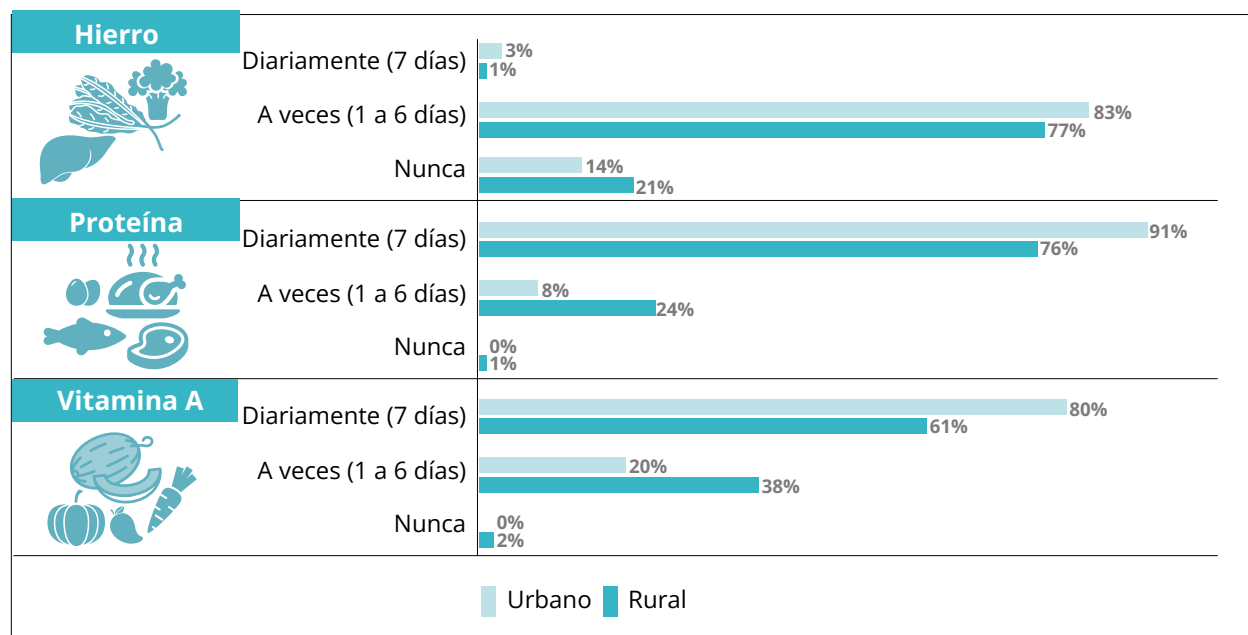
Es necesario prestar atención a este bajo consumo de alimentos ricos en hierro por ser este un micronutriente vital para las funciones del cuerpo humano y principalmente para la prevención de la anemia en los niños, niñas, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna.

Gráfico 23. Porcentaje de hogares por frecuencia de consumo de alimentos ricos en nutrientes clave a nivel nacional (por ciento)



71 Para más información del indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/food-consumption-score-nutritional-quality-analysis>

Gráfico 24. Frecuencia de consumo de alimentos ricos en nutrientes clave por área de residencia



Al desagregar el consumo de alimentos por área de residencia se puede observar que **el consumo de alimentos ricos en hierro, proteína y vitamina A es mayor en el área urbana que en área rural**, como se puede observar en el gráfico 24.

DIVERSIDAD DIETÉTICA MÍNIMA PARA MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA

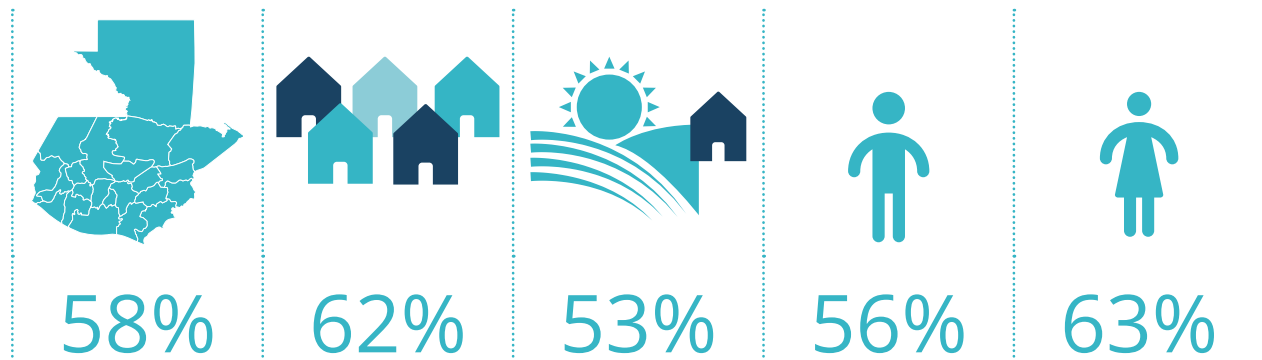
Las mujeres tienen requerimientos nutricionales específicos los cuales deben de ser cubiertos para evitar el deterioro de su estado nutricional. En este grupo etario (entre 15 y 49 años), el tipo de alimentación es indispensable para prevenir complicaciones en futuros embarazos y partos. El indicador Diversidad Dietética Mínima para mujeres en edad fértil (MDDW por sus siglas en inglés)⁷² es el porcentaje de mujeres y niñas en edad

reproductiva (15 a 49 años) que alcanzaron la diversidad dietética mínima el día previo a la encuesta. La diversidad dietética mínima se define como el consumo de 5 o más grupos de alimentos de 10 en las últimas 24 horas.

A nivel nacional, 58 por ciento de las mujeres en edad fértil poseen una diversidad dietética mínima, esto significa que el día previo a la encuesta consumieron una amplia variedad de grupos de alimentos. En el área rural, únicamente 53 por ciento de las mujeres tienen una diversidad dietética mínima, mientras que en el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento. **Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad fértil alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento.** Los hogares con jefatura femenina presentan un mayor porcentaje de mujeres con diversidad dietética (63 por ciento), en comparación con los hogares con jefatura masculina (56 por ciento).

72. Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/nutrition/minimum-dietary-diversity-for-women-mdd-w>

Gráfico 25. Porcentaje de hogares con la diversidad dietética mínima para mujeres en edad reproductiva a nivel nacional y por área de residencia y sexo de la jefatura de hogar



DIETA MÍNIMA ACEPTABLE EN NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 23 MESES

Las prácticas de alimentación de las niñas y niños menores de cinco años son determinantes para el logro y mantenimiento de un estado nutricional y de salud óptimos, especialmente en los menores de dos años. El indicador de la Dieta Mínima Aceptable mide la proporción de niños y niñas de 6 a 23 meses de edad que reciben una dieta mínima adecuada durante el día anterior, considerando: frecuencia mínima de comidas, diversidad dietética mínima, y práctica de lactancia materna y/o consumo de sucedáneos de la leche materna⁷³.

La frecuencia mínima de comidas se refiere a los niños y niñas que reciben alimentos sólidos, semisólidos o blandos (además de lactancia materna o sucedáneos de leche materna), con la frecuencia mínima esperada

según su edad⁷⁴. A nivel nacional, **84 por ciento de niños y niñas de 6 a 23 meses reciben alimentos con la frecuencia mínima adecuada para su edad, 84 por ciento en el área urbana y 86 por ciento en el área rural.**

Al hablar de diversidad dietética mínima, se refiere a los niños y niñas que el día anterior a la encuesta consumieron alimentos de al menos 4 o más grupos de alimentos⁷⁵. A nivel nacional, **54 por ciento de los niños y niñas de 6 a 23 meses tienen una diversidad dietética mínima, 53 por ciento en el área urbana y 54 por ciento en el área rural** (ver gráfico 26).

Únicamente 45 por ciento de los niños y niñas de 6 a 23 meses tienen una dieta mínima aceptable a nivel nacional, 46 por ciento en el área rural y 44 por ciento en el urbana, es decir que estos niños y niñas tuvieron una diversidad dietética mínima y una adecuada frecuencia mínima de comidas durante el día anterior a realizar la entrevista (ver gráfico 26).

73. Datos ajustados usando datos de ENSMI 2014 y ESA 2022 (ver nota en metodología). Para más información sobre el indicador consultar: docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000146866/download/

74. Datos ajustados usando datos de ENSMI 2014 y ESA 2022 (ver nota en metodología). La frecuencia mínima aceptable se define como: Dos tiempos de comida sólida, semisólida o blanda para lactantes de 6-8 meses, tres tiempos de comida sólida, semisólida o blanda para lactantes de 9-23 meses y cuatro tiempos de comida sólida, semisólida o blanda o alimentos lácteos para no lactantes de 6-23 meses.

75. Los ocho grupos de alimentos son: (1) Leche materna, (2) Granos, raíces, tubérculos y plátanos, (3) Legumbres, nueces y semillas secas, (4) Alimentos lácteos, (5) Carnes, pescado y vísceras o menudos, (6) Huevos, (7) Frutas y vegetales ricos en vitamina A, y (8) Otras frutas y vegetales.

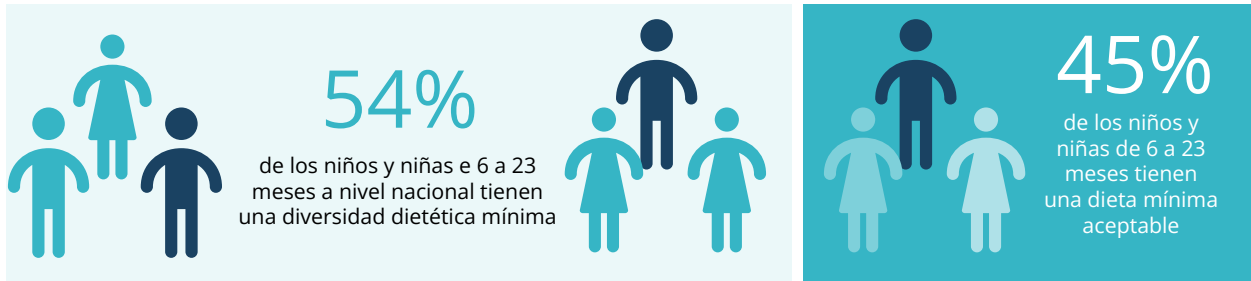
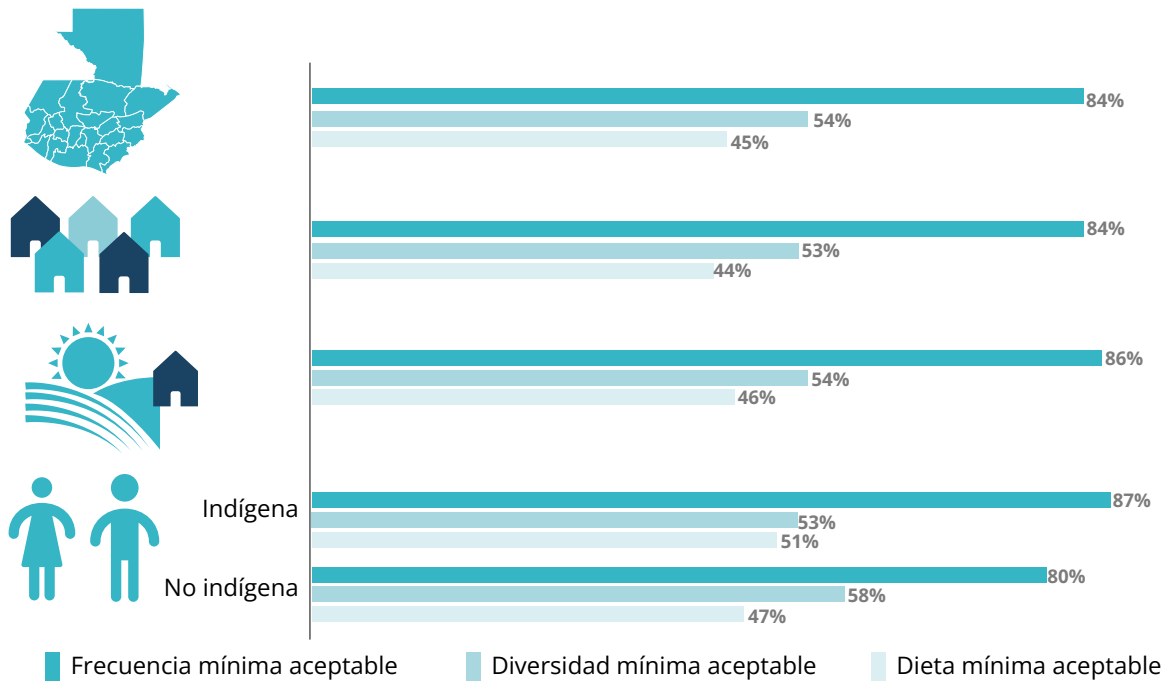


Gráfico 26. Dieta mínima aceptable a nivel nacional y por área de residencia y autoidentificación étnica



HALLAZGOS NUTRICIONALES



6% de los hogares encuestados tienen bebés menores de 6 meses, y el 9% tienen niños y/o niñas entre 6 meses y 23 meses en el hogar.



De los niños y niñas de 6 a 23 meses...

- 78% reciben lactancia materna continuada
- Son amamantados 7 veces al día en promedio
- 82% son alimentados con comida sólida, semisólida o blanda
- El principal alimento son granos raíces y tubérculos (71%) seguido por frutas y verduras ricas en vitamina A (57%) y huevos (53%)
- 62% consumen alimentos fuente de proteína de origen animal (productos lácteos, cárnicos o huevos)

Otros sectores
y necesidades
esenciales

4





SALUD

En Guatemala el acceso a servicios de salud de calidad es un reto, no toda la población cuenta con el acceso a este servicio, especialmente en áreas de difícil acceso. Tener acceso a los servicios de salud contribuye a la prevención y tratamiento oportuno de enfermedades, por ende, tiene un impacto en la seguridad alimentaria; esta atención en salud debe de priorizar en gran medida a los grupos vulnerables.

A nivel nacional, **10 por ciento de las mujeres están en periodo de lactancia y 3 por ciento están embarazadas; de las embarazadas**, al desagregar por área de residencia, en lo urbano 7 por ciento de las mujeres están en periodo de lactancia y 2 por ciento están embarazadas; en el área rural el 15 por ciento están en periodo de lactancia y 3 por ciento están embarazadas. 87 por ciento han tenido al menos un control prenatal durante su embarazo, intervención que contribuye a disminuir los riesgos durante el embarazo y el parto; en el área urbana 90 por ciento y en lo rural 84 por ciento.

A nivel nacional el 12 por ciento de la población padece de alguna enfermedad crónica. A nivel de hogar en el 39 por ciento de los hogares vive al menos una persona con enfermedad crónica. Al desagregar por área de residencia, en el 38 por ciento de los hogares urbanos habita al menos una persona con enfermedades crónicas; y en el área rural en un 40 por ciento.



36%

de los hogares en los que algún miembro presenta discapacidad o padece de una enfermedad crónica no han recibido atención médica

presenta algún tipo de discapacidad. A nivel de hogar en el 18 por ciento de los hogares vive al menos una persona con discapacidad. Al desagregar por área de residencia, en el 20 por ciento de los hogares urbanos habita al menos una persona con discapacidad; y en el área rural en un 16 por ciento. 36 por ciento de los hogares en los que algún miembro presenta discapacidad o padece de una enfermedad crónica no han recibido atención médica y la principal causa de no recibir esta atención es por el alto costo de los medicamentos. Estudios recientes indican que, el costo socioeconómico de la doble carga de la malnutrición para el 2018, equivale al 16,3 por ciento del PIB. De estos, 5.2 por ciento se atribuyen al sobrepeso-obesidad y enfermedades relacionadas (enfermedades crónicas)⁷⁶.

AGUA Y SANEAMIENTO

El agua potable y el saneamiento son fundamentales para la nutrición, la salud y la dignidad de todos. La falta de acceso a agua potable, servicios de saneamiento y prácticas de higiene menoscaba el estado nutricional de las personas a causa de la difusión de enfermedades transmitidas por el agua e infecciones intestinales crónicas. El impacto de la falta servicios de agua potable y saneamiento recae, principalmente, sobre los sectores con mayor pobreza.

De acuerdo con esta evaluación, en Guatemala 22 por ciento de los hogares presenta problemas de acceso a agua; siendo los principales: no contar con suficientes fuentes de agua (46 por ciento) y contar con fuentes de agua que no funcionan (32 por ciento) (ver gráfico 27). En las zonas urbanas el porcentaje de hogares que indica no contar con suficientes fuentes de agua (52 por ciento) es mayor que en el área rural (40 por ciento). Los departamentos que presentan mayor problema para acceso a agua son: Alta Verapaz (47 por ciento), Jalapa (45 por ciento),

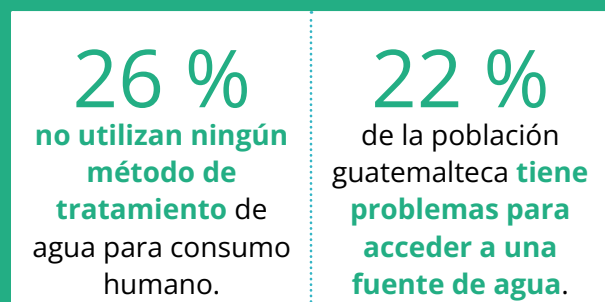
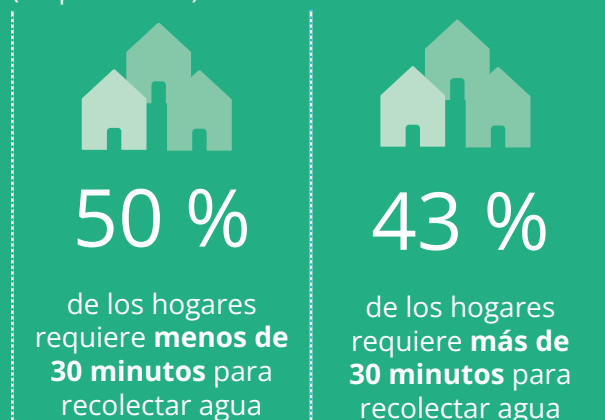


Gráfico 27. Principales problemas para acceder al agua a nivel nacional



76. PMA. (2020) El Costo de la Doble Carga de la Malnutrición. Impacto social y económico en Guatemala. <https://reliefweb.int/report/guatemala/el-costo-de-la-doble-carga-de-la-malnutricion-impacto-social-y-economico-en#:~:text=Se%20concluy%C3%B3%20en%20este%20estudio,al%20sobrepeso%20y%20la%20obesidad.>

El Progreso (34 por ciento) y Huehuetenango (34 por ciento).



El acceso a servicios básicos contribuye a la situación de los hogares en Guatemala, en aquellos hogares que no cuentan con acceso a fuente segura de agua potable o servicio sanitario adecuado e higiénico se observó mayor proporción de hogares en inseguridad alimentaria. El 22 por ciento de la población guatemalteca tiene problemas para acceder a

una fuente de agua y 26 por ciento no utilizan ningún método de tratamiento de agua para consumo humano.

La fuente de agua principal a nivel nacional es el agua entubada en casa (72 por ciento), el porcentaje es mayor en los hogares del área urbana (81 por ciento) que en los hogares del área rural (60 por ciento). La persona identificada como la encargada para recolectar el agua es mayormente el hombre (38 por ciento), este dato varía en el área urbana, identificando a la mujer en un 55 por ciento como persona encargada de recolectar el agua. El 50 por ciento de los hogares indica que requieren menos de 30 minutos para recolectar el agua y 43 por ciento indica requerir más de 30 minutos; el mayor porcentaje de hogares que requieren más de 30 minutos para recolección del agua se encuentran en los departamentos de Quiché (84 por ciento), Baja Verapaz (75 por ciento), Huehuetenango (73 por ciento) y Alta Verapaz (64 por ciento).

Gráfico 28. Porcentaje de hogares por principal fuente de agua para beber y consumo doméstico y por área de residencia

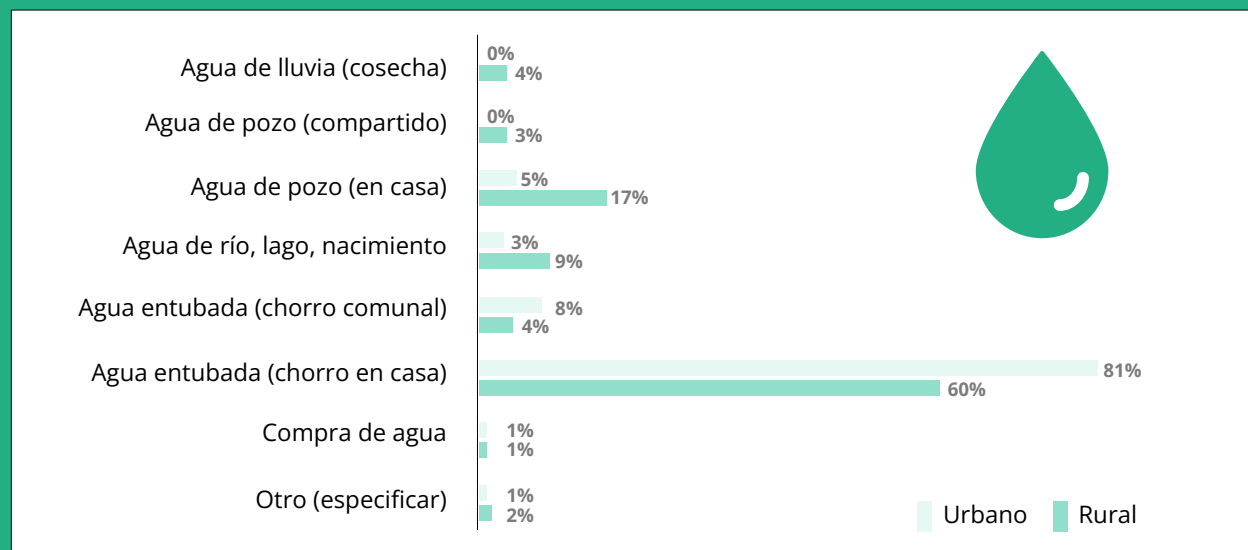
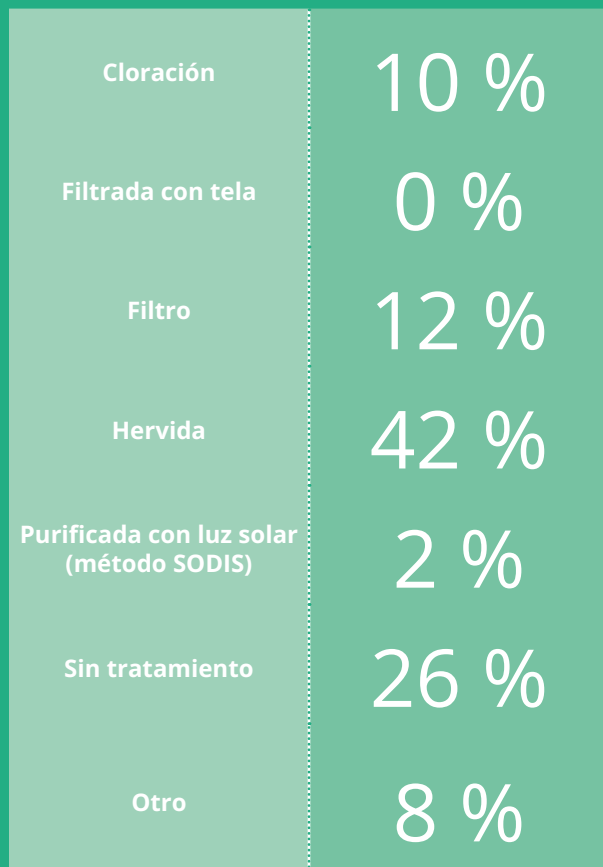


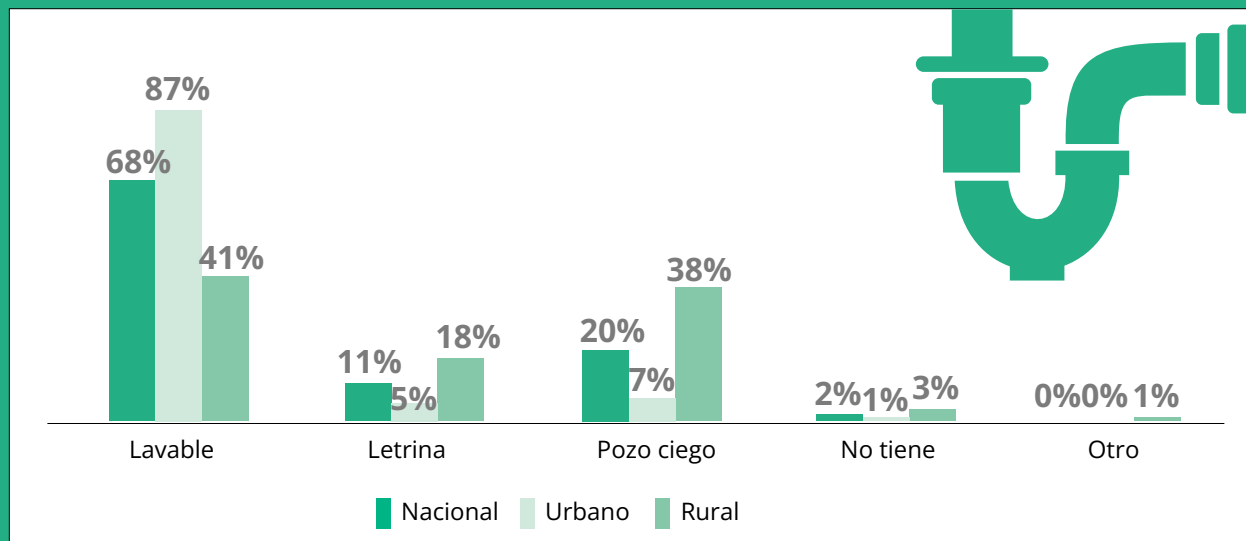
Gráfico 29. Tratamientos que le dan al agua para el consumo humano a nivel nacional



En cuanto al **agua para consumo humano, 26 por ciento de los hogares guatemaltecos no aplican ningún tratamiento al agua para consumo.** Del 74 por ciento de los hogares que sí utiliza un tratamiento para el agua, los métodos más utilizados son: hervir el agua (42 por ciento), uso de filtro (12 por ciento) y cloración (10 por ciento).

Contar con un servicio sanitario adecuado e higiénico, contribuye para la prevención de enfermedades. **El 68 por ciento de los hogares guatemaltecos indicó contar con inodoro lavable, de los cuales 17 por ciento mencionó que este es compartido con otros hogares, y 83 por ciento restante indican que es de uso exclusivo para el hogar.** Al desagregar por área de residencia, 87 por ciento de los hogares del área urbana cuentan con lavable, mientras que en el área rural este porcentaje disminuye al 41 por ciento. Por el contrario, en el área rural se observa mayor proporción de hogares que utilizan pozo ciego (38 por ciento), en comparación con el área urbana (7 por ciento); la proporción a nivel nacional es de 20 por ciento (ver gráfico 30).

Gráfico 30. Tipo de servicio sanitario en el hogar a nivel nacional y por área de residencia



ACCESO A BIENES Y SERVICIOS

Los hogares en situación de inseguridad alimentaria tienen más probabilidad de vivir en condiciones de hacinamiento y estar menos conectados a la infraestructura pública. El **48 por ciento de los hogares encuestados vive en condiciones de hacinamiento**⁷⁷, la proporción es mayor en el área rural (53 por ciento) que en el área urbana (39 por ciento)⁷⁸.

Tener acceso a energía eléctrica es esencial para garantizar la seguridad e inocuidad de los alimentos, **94 por ciento de los hogares encuestados indican contar con energía eléctrica**; siendo mayor el acceso en el área urbana (98 por ciento) que en el área rural (89 por ciento). El porcentaje de hogares con energía eléctrica es menor en Alta Verapaz (69 por ciento), Santa Rosa (82 por ciento) y Quiché (88 por ciento).

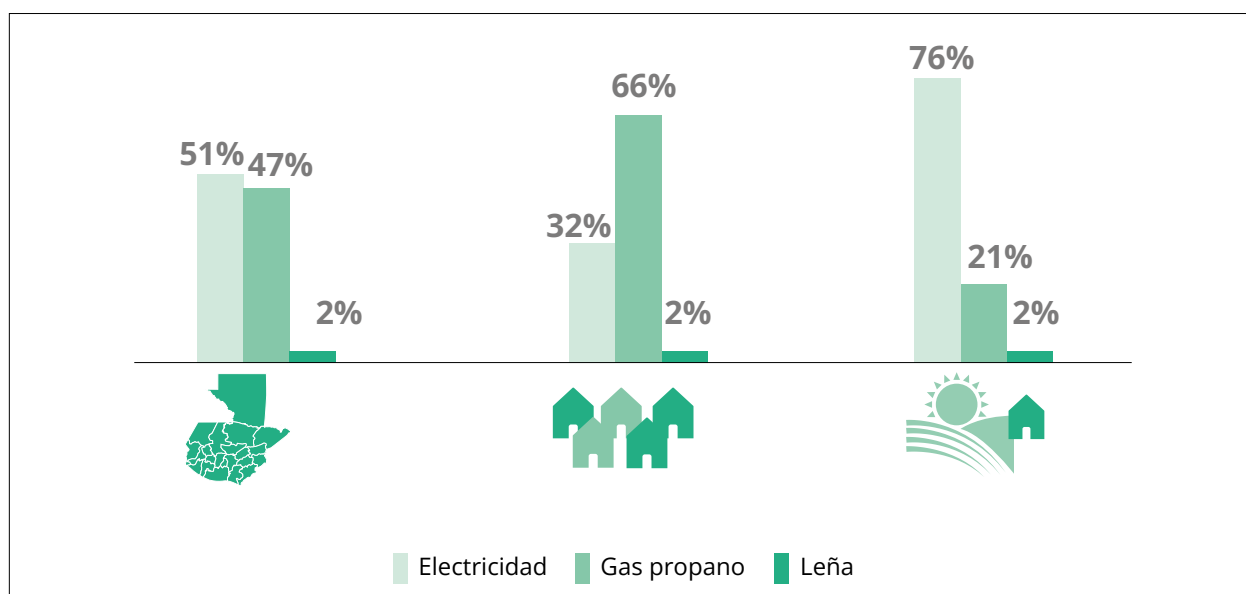
51%

de los hogares utilizan leña como combustible para cocinar



La **principal fuente de energía para cocinar es la leña (51 por ciento)**, principalmente en el área rural (76 por ciento), en el área urbana este porcentaje disminuye 32 por ciento. Los porcentajes más altos del uso de leña se presentan en Sololá (97 por ciento), Alta Verapaz (96 por ciento), Quetzaltenango y San Marcos (92 por ciento). El segundo combustible más utilizado es el gas propano (47 por ciento), con una mayor proporción de hogares en las zonas urbanas (66 por ciento) que en las rurales (21 por ciento) (ver gráfico 31); los porcentajes más altos se presentan en Guatemala (95 por ciento), Escuintla (74 por ciento) y San Marcos (72 por ciento).

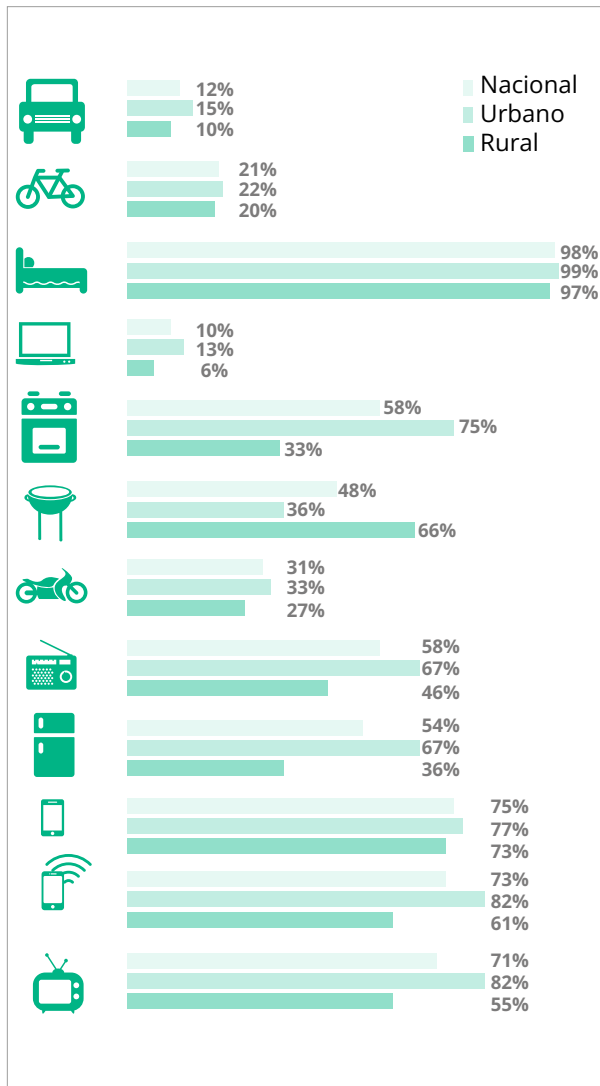
Gráfico 31. Tipo de fuente de energía para cocinar en el hogar a nivel nacional y por área de residencia



77. Donde el número de miembros por habitación es mayor o igual a tres.

78. Se realizó una prueba estadística de Chi cuadrado y se verifica con significancia <.001 que la diferencia es significativa.

Gráfico 32. Acceso a bienes por área de residencia



Únicamente 54 por ciento de los hogares a nivel nacional tiene un refrigerador, 10 por ciento tiene acceso a un computador en casa y 12 por ciento cuenta con un automóvil. El 98 por ciento de los hogares cuenta con cama, seguido de 75 por ciento que tienen un celular y 73 por ciento que poseen un celular con acceso a internet.

EDUCACIÓN

El nivel de educación más alto alcanzado por la población guatemalteca es primaria no completa (28 por ciento), seguido de primaria completa (27 por ciento) y básico completo (15 por ciento). En el área rural el nivel educativo más alto es de igual forma la primaria no completa (36 por ciento) y la primaria completa (25 por ciento). En el área urbana el nivel educativo más alto alcanzado es primaria completa (28 por ciento) y de primaria no completa (21 por ciento).

El 87 por ciento de los niños y niñas en edad escolar (entre 6 y 17 años) están estudiando actualmente, el restante 13 por ciento de los niños y niñas no están estudiando; indicando como principal causa la falta de recursos económicos (56 por ciento), así como el desinterés (18 por ciento) (ver gráfico 33). En el área urbana los niños y niñas que están estudiando 90 por ciento, y en el área rural 84 por ciento.

Gráfico 33. Principales causas por la que los niños y niñas en edad de estudiar no están estudiando a nivel nacional



PROTECCIÓN Y SEGURIDAD

El 92 por ciento de los hogares a nivel nacional afirman sentirse seguros en su entorno. Esta cifra es menor en el caso de los hogares con jefatura femenina (84 por ciento) en comparación con hogares con jefatura masculina (95 por ciento) y hogares en el área urbana (89 por ciento) en comparación con hogares en el área rural (96 por ciento). A nivel nacional los hogares que no se sienten seguros reportaron que esto se debe principalmente⁷⁹ a hurtos o robos (49 por ciento); limitaciones de movimiento (34 por ciento); violencia física/abuso (28 por ciento) o discriminación y acoso (11 por ciento).

Lo anterior hace referencia a la percepción de seguridad, por otro lado, el 6 por ciento de los hogares reportaron haber sufrido algún tipo de inseguridad o violencia en el último año. Similarmente, el tipo de inseguridad o violencia

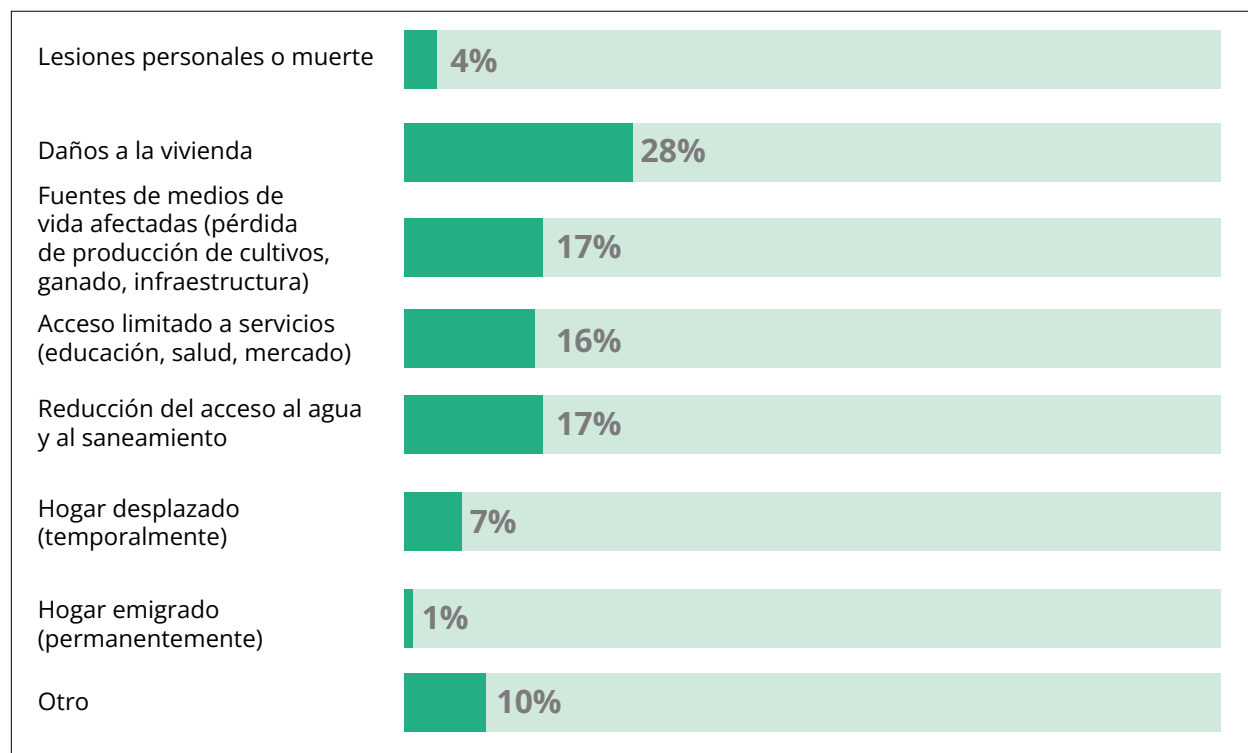
experimentada más reportada⁸⁰ fueron los hurtos o robos (63 por ciento), discriminación y acoso (62 por ciento) y violencia física/abuso (22 por ciento).

Exposición a shocks

Guatemala es uno de los países más expuestos y vulnerable a los peligros naturales. De acuerdo con el Índice de Gestión de Riesgos (INFORM), Guatemala tiene un índice de riesgo del 5.1, el cual se considera alto⁸¹. **El 9 por ciento de los hogares guatemaltecos reportaron haber sido afectado por un shock o desastre natural en el último año, la afectación es mayor en el área rural (14 por ciento) que en el área urbana (6 por ciento).**

En el gráfico 34 se puede observar que el 28 por ciento de los hogares a nivel nacional reporta daños en su vivienda, 17 por ciento

Gráfico 34. Impactos principales de shocks o desastres naturales en el último año a nivel nacional



79. Se preguntaron las tres principales razones por las que se siente inseguro, los porcentajes representan la cantidad de hogares que reportaron cada razón como una de las tres mencionadas, por tal motivo los porcentajes suman más de 100%.

80. Esta pregunta era opción múltiple, por tal motivo los porcentajes suman más del 100%.

81. European Commission. (2023). INFORM Risk. <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Risk>

en las fuentes de medios de vida y reducción del acceso al agua y saneamiento, seguido por el acceso limitado a servicios básicos (16 por ciento).

Redes de protección social

A nivel nacional, **24 por ciento de los hogares han recibido transferencias en efectivo o en especie**. Es mayor el porcentaje de hogares que las recibe en el área rural (25 por ciento), que en el área urbana (14 por ciento). Según lo reportado a nivel nacional las transferencias en especie son más usuales (19 por ciento) que las transferencias en efectivo (7 por ciento).

A nivel departamental, El Progreso (13 por ciento), Jalapa (13 por ciento), Jutiapa (13 por ciento) y Guatemala (12 por ciento) son los departamentos con mayor porcentaje de hogares que reportan haber recibido transferencias en efectivo. Respecto a las transferencias en especie, los departamentos con mayor porcentaje de recepción son Retalhuleu (47 por ciento), Alta Verapaz (45 por ciento) y Suchitepéquez (40 por ciento).

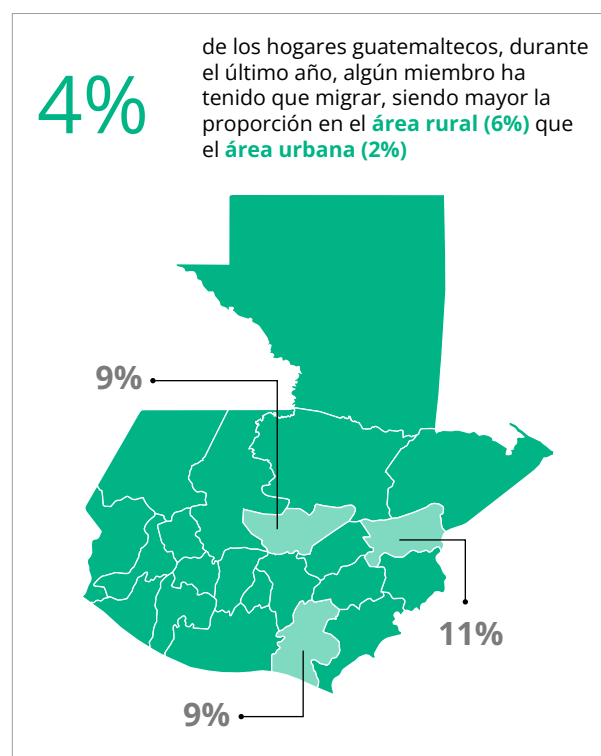
MIGRACIÓN Y REMESAS

En 4 por ciento de los hogares guatemaltecos, durante el último año, algún miembro ha tenido que migrar, siendo mayor la proporción en el área rural (6 por ciento) que en el área urbana (2 por ciento); los departamentos con mayores tasas de migración son Zacapa (11 por ciento), Baja Verapaz (9 por ciento) y Santa Rosa (9 por ciento). El 90 por ciento de los hogares indican que la principal razón para migrar ha sido la falta de oportunidades de empleo, seguido de 7 por ciento por falta de comida y 2 por ciento para el pago de deudas. Los departamentos con los porcentajes más altos que indican como causa la falta de comida

son Alta Verapaz (36 por ciento), Escuintla (14 por ciento) y Zacapa (6 por ciento). Destacan los departamentos de Baja Verapaz (14 por ciento), Suchitepéquez (13 por ciento) y Petén (10 por ciento), con altos porcentajes de hogares que declaran que la principal razón para migrar ha sido para el pago de deudas.

De los hogares donde algún miembro ha migrado durante el último año, 65 por ciento reportaron que esto no es habitual. Además, 34 por ciento planean volver en 3 meses o antes, mientras que 25 por ciento no sabe cuándo volverá y 22 por ciento que no planea volver.

Las remesas son el vínculo directo entre la población guatemalteca en el exterior y sus familiares en las comunidades de origen⁸². El 71 por ciento de los hogares en los que se reporta migración reciben remesas, el 67 por ciento de ellos indica que reciben las remesas con una frecuencia mensual o menor.



82. OIM. (2023). *Reporte: encuesta sobre migración internacional de personas guatemaltecas y remesas 2022*. https://infounitnca.iom.int/uploads/RemesasGT2022/EncuestaRemesas2022_gt.pdf



5 Privación multidimensional y prioridades principales

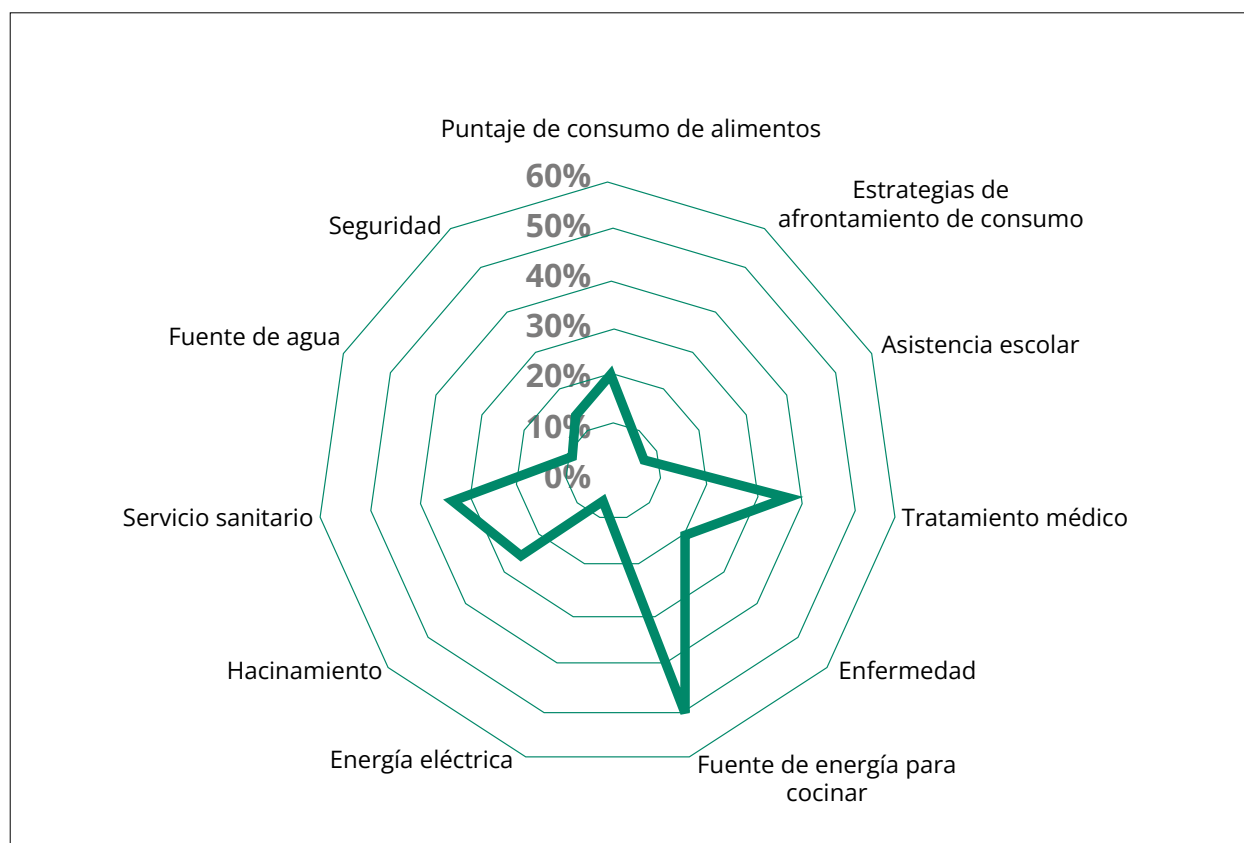
PRIVACIÓN MULTIDIMENSIONAL Y PRIORIDADES PRINCIPALES

El Índice de Privación Multidimensional (MDDI por sus siglas en inglés)⁸³ es una medida de la pobreza no monetaria calculada a nivel de hogar basado en las seis dimensiones del marco de necesidades esenciales: alimentación, educación, salud, vivienda, agua y saneamiento y seguridad⁸⁴.

El gráfico 35 muestra que **las privaciones más comunes se registraron en la dimensión de vivienda, seguida por el agua y saneamiento y en tercer lugar la salud.**

En términos de indicadores, estos resultados se deben a la privación en el acceso a energía segura para cocinar (51 por ciento usan leña), condiciones de hacinamiento (48 por ciento de los hogares tienen al menos tres miembros compartiendo la misma habitación para dormir), contar con servicio sanitario no mejorado (32 por ciento cuentan con letrina, pozo ciego o no tienen), fuente de agua no segura 9 por ciento y por el acceso a tratamiento médico 36 por ciento (ver gráfico 36).

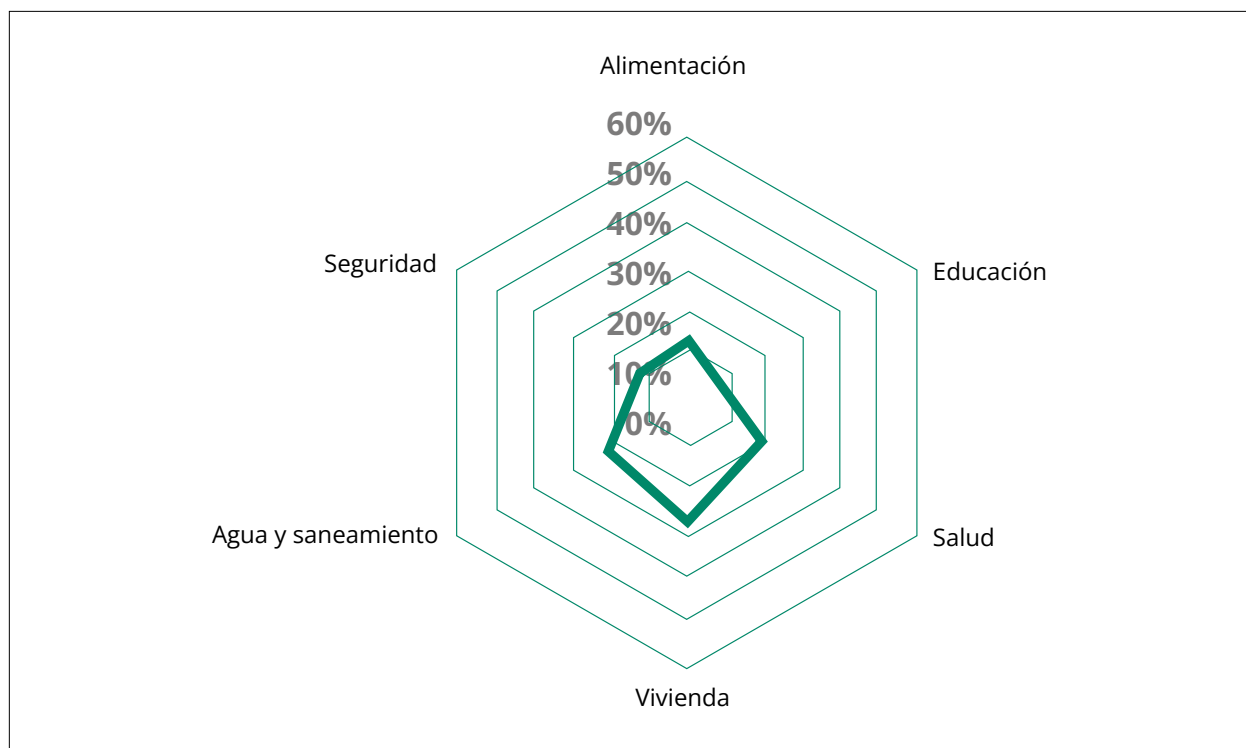
Gráfico 35: Porcentaje de la población que presenta privaciones por indicador a nivel nacional



83. Para más información sobre el indicador consultar: <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/essential-needs/multidimensional-deprivation-index-mddi>

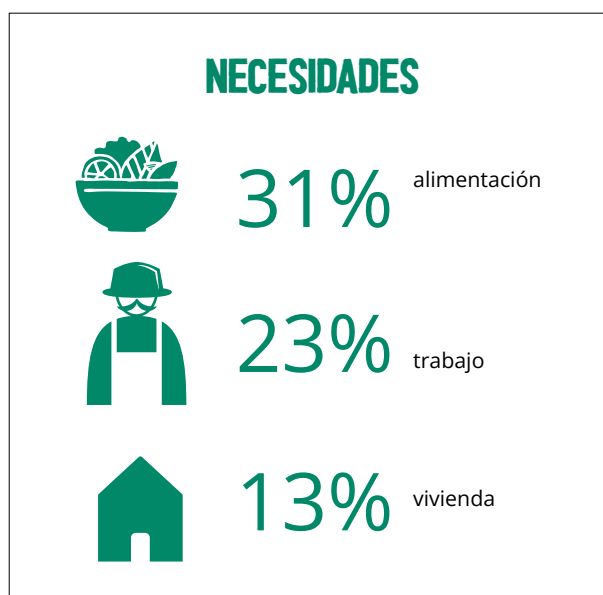
84. En el cuestionario no se incluyó información sobre el indicador de desplazamiento forzado, por lo que solamente se incluye el valor del indicador de inseguridad en la dimensión de seguridad con peso 1.

Gráfico 36. Porcentaje de la población que presenta privaciones por indicador a nivel nacional (porcentaje)



PRIORIDADES PRINCIPALES

Al preguntar a los hogares evaluados ¿Cuáles son las necesidades más importantes de su hogar en este momento?, se identificaron las siguientes:



METODOLOGÍA

El trabajo de campo inició el 2 de abril y finalizó el 5 de mayo del año en curso. La recolección de datos fue ejecutada por un total de 12 supervisores y 48 entrevistadores organizados en 12 equipos, conformados por un supervisor (a) y cuatro encuestadores (as) que incluía a personal bilingüe en diferentes idiomas mayas. Se contó con el apoyo de 2 monitores; quienes tuvieron a su cargo la coordinación de los equipos de campo, quienes velaron por la ética y el desarrollo de buenas prácticas y actitudes durante el levantamiento de la información. Adicionalmente, gestionó el acceso ante las autoridades locales en localidades de conflicto o difícil acceso.

Se utilizó un diseño de muestreo probabilístico por conglomerados en dos etapas para estimar los indicadores clave. En la primera etapa se seleccionaron puntos de muestra a nivel de comunidad, entre 6 a 12 hogares en una comunidad (conglomerado), y en la segunda se seleccionaron hogares dentro de cada comunidad. La muestra se calculó para estimar indicadores clave a nivel nacional representativo por departamento y por área (urbano/rural), con una cuota mínima de 150 entrevistas de hogares en cada departamento y máxima de 384, además, como mínimo 25 conglomerados por departamento. Para el cálculo de la muestra

se utilizaron como parámetros: los datos del porcentaje de población con inseguridad alimentaria severa o moderada del índice CARI del año 2022 para el estimador de probabilidad de incidencia, confiabilidad mínima del 95 por ciento; y error de muestreo del 5 por ciento. La muestra es representativa a nivel nacional, por área (urbano/rural) y por departamento.

En seguimiento al muestreo en dos etapas por conglomerados se calcularon pesos muestrales de diseño, que son el inverso de la probabilidad de ser seleccionados. Todos los datos de indicadores en el informe están reportados utilizando estos pesos para reducir el error por diseño.

Debido a un error en la herramienta de recolección de datos, no se recuperaron datos de la alimentación de niños entre 6 y 23 meses que no recibieron lactancia materna, por lo que los datos de los indicadores de Frecuencia Mínima Aceptable, Diversidad de la Dieta Mínima y Dieta Mínima Aceptable se calcularon con los datos disponibles (quienes sí reciben lactancia materna) y se ajustaron con datos de la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (2014) y el Estudio de Seguridad Alimentaria (2022).

CONCLUSIONES

1

A nivel nacional se encontraron altos niveles de inseguridad alimentaria con una prevalencia del 26 por ciento (4.3 millones de personas). Desde el punto de vista territorial se presentan brechas significativas con una alta concentración de inseguridad alimentaria en los departamentos de Alta Verapaz (68 por ciento), Sololá (52 por ciento), Chiquimula (40 por ciento) y Huehuetenango (36 por ciento). En términos absolutos, los departamentos donde hay más población en inseguridad alimentaria son Alta Verapaz (878,761 personas), Huehuetenango (421,005 personas), San Marcos (321,026 personas) y Sololá (234,946 personas). El 39 por ciento (3 millones de personas) de los hogares rurales se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en las zonas urbanas esta proporción disminuye al 15 por ciento (1.3 millones de personas).

2.

En términos de consumo de alimentos, los resultados de la evaluación muestran que, si bien la mayor parte de la población (80 por ciento) logra un consumo aceptable, esto es posible ya que el 42 por ciento hace un uso intensivo de estrategias de afrontamiento de consumo. Las más utilizadas son comer alimentos menos preferidos (69 por ciento), reducir el tamaño de las porciones (37 por ciento) y reducir el número de comidas (29 por ciento). En materia nutricional, la dieta del hogar promedio en Guatemala está basada predominantemente en el consumo de alimentos ricos en proteína, el

85 por ciento de la población los consume diariamente, así como los alimentos ricos en vitamina A, consumidos todos los días por el 72 por ciento de los hogares. El consumo de alimentos ricos en hierro es preocupante ya que solamente el 2 por ciento de la población los consume cada día, esto puede impactar negativamente la salud especialmente de los menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes.

3

Respecto a la ingesta dietética de las mujeres en edad fértil (15-49 años), 58 por ciento poseen una diversidad dietética mínima, esto significa que el día previo a la encuesta consumieron una amplia variedad de grupos de alimentos. En el área rural, únicamente el 53 por ciento de las mujeres tienen una diversidad dietética mínima, mientras que en el área urbana este porcentaje incrementa al 62 por ciento. Destacan los departamentos de Alta Verapaz, donde solo el 26 por ciento de las mujeres en edad fértil alcanzan la diversidad dietética mínima, seguido de Chiquimula con un 36 por ciento; muy por debajo del promedio nacional (58 por ciento).

4. Estos resultados contrastan con el hecho que observan altos porcentajes de inseguridad alimentaria en los hogares con presencia de mujeres embarazadas (34 por ciento) y que dan de lactar (39 por ciento).

Los resultados indican que el 32 por ciento de los hogares con menores de 5 años están en situación de inseguridad alimentaria, mientras que en los hogares sin menores de 5 años este porcentaje disminuye a 21 por ciento. Esta situación podría explicarse por el hecho que, a nivel nacional, únicamente 45 por ciento de los niños y niñas de 6 a 23 meses tienen una dieta mínima aceptable. El 84 por ciento reciben alimentos con la frecuencia mínima adecuada, sin embargo, solo 54 por ciento tienen una dieta diversa.

5. El análisis de las estrategias de afrontamiento de medios de vida evidencia un deterioro importante de la situación de seguridad alimentaria. En este estudio se identifica un 69 por ciento de hogares que tuvieron que aplicar dichas estrategias. Las más utilizadas por los hogares en Guatemala son: reducir gastos en artículos de consumo (43 por ciento), disminuir gastos en salud (39 por ciento), comprar a crédito o pedir alimentos prestados (29 por ciento) y vender activos domésticos (18 por ciento). Es importante destacar que la mayoría de los hogares (39 por ciento) utilizan estrategias de crisis, y que un porcentaje importante (12 por ciento) utiliza estrategias de emergencia que incluyen consumir semillas destinadas para la próxima siembra (6 por ciento) y poner a trabajar a niños que no trabajan o estaban estudiando (5 por ciento).

6. Dentro de los diferentes componentes incluidos en la medición de la seguridad alimentaria, el que explica en mayor medida los niveles de inseguridad alimentaria es la vulnerabilidad económica. De acuerdo con

los resultados obtenidos, el 23 por ciento de los hogares a nivel nacional se encuentran en vulnerabilidad económica muy alta y alta; es decir que gastan más del 65 por ciento de sus ingresos en alimentos. Actualmente, los salarios mínimos vigentes se encuentran por debajo del costo de la canasta básica alimentaria. Es evidente que las zonas rurales son las más vulnerables, ya que los ingresos que reportan los hogares en el área rural son casi la mitad de los que se reportan en los hogares urbanos. Además, la principal fuente de trabajo es el jornaleo (35 por ciento) la cual no es formal o constante en el tiempo; únicamente el 19 por ciento de la población posee un trabajo asalariado. Los resultados de esta evaluación indican que el 38 por ciento de los hogares en Guatemala que no tienen un trabajo formal se encuentran en inseguridad alimentaria.

7. Otras variables relacionadas con la vulnerabilidad como el acceso a bienes y servicios muestran que hay departamentos en los que persisten bajas coberturas de servicios básicos como el acceso al agua y saneamiento seguros. Los datos indican que el 41 por ciento de los hogares que utilizan combustible no seguro para cocinar se encuentran en inseguridad alimentaria. El 58 por ciento de los hogares que no cuentan con acceso a fuentes de agua segura están en situación de inseguridad alimentaria, y el 48 por ciento de los que no cuentan con un servicio sanitario adecuado también se encuentran en esta situación.

8. En Guatemala, la inseguridad alimentaria se debe a múltiples afectaciones, entre las que se encuentran: 1) factores estructurales como la pobreza y el desempleo y 2) factores coyunturales asociados a condiciones climáticas extremas (fenómeno de El Niño), el impacto del COVID-19, los efectos de la

crisis en Ucrania y la inflación. Estos factores han tenido un impacto directo en la actividad económica y en los medios de vida de la población, lo que se ha traducido en altas tasas de inseguridad alimentaria.

9.

Existen ciertas características de los hogares y grupos de la población que se ven especialmente afectados por la inseguridad alimentaria, entre estos se encuentran los hogares con presencia de menores de cinco años, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna, personas en situación de discapacidad y que padecen enfermedades crónicas no transmisibles. También los hogares con jefatura masculina, indígena y sin nivel educativo, hogares con un alto número de integrantes y en condición de hacinamiento, hogares cuya principal fuente de ingresos es informal y hogares afectados por algún shock o desastre natural en el último año y en los que se reporta migración. Estas características a su vez están correlacionadas con altas tasas de pobreza monetaria lo que ratifica el estrecho vínculo entre vulnerabilidad económica e inseguridad alimentaria.

10.

En 2023 es probable que la inseguridad alimentaria se mantenga en niveles elevados, debido a la exposición de Guatemala a factores externos como los precios internacionales de los alimentos y combustibles; lo que tiene un impacto en los costos y la disponibilidad de los alimentos. A pesar de que la tasa de inflación general e inflación de alimentos continúa en desaceleración, así como la tendencia a la baja en el precio de los fertilizantes, los precios de los alimentos básicos (maíz y frijol) continúan aumentando; poniendo más presión al fenómeno de endeudamiento e impactando el poder adquisitivo de los hogares y su acceso a los alimentos. Además, la ocurrencia del fenómeno de El Niño está impactando negativamente el desarrollo de los cultivos de granos básicos del ciclo de primera y del único ciclo productivo del Altiplano, esto afectará la producción a nivel nacional.



RECOMENDACIONES

Recomendaciones de seguridad alimentaria y medios de vida

- Asegurar continuidad en la asistencia humanitaria a los hogares más vulnerables (área rural, indígenas y que viven en hacinamiento) especialmente aquellos afectados por shocks recurrentes y vulnerabilidades crónicas a través de programas de resiliencia y protección social, como programas de transferencias de efectivo o cupones de alimentos, para reducir las brechas de consumo de alimentos, mejorar sus medios de vida y reducir las desigualdades. Focalizar estos programas en los departamentos que muestran mayores proporciones de hogares en inseguridad alimentaria, siendo estos Alta Verapaz, Chiquimula y Sololá.
- Reforzar estrategias nacionales que proveen y promueven la alimentación complementaria adecuada para niñas y niños menores de 2 años y también promover la alimentación nutritiva y saludable de niños y niñas de 5 años para prevenir el deterioro de su estado nutricional, enfocar la ayuda en las áreas en las cuales hay mayor proporción de hogares con estos niños.
- Contribuir en las plataformas multi-sectoriales para fortalecer las capacidades nacionales para reforzar los sistemas de alerta temprana y el diseño de protocolos de prevención y respuesta ante sequías prolongadas y olas de calor. Aumentar la inversión en acciones anticipatorias para implementar prácticas productivas resilientes al clima, como el suministro de semillas resistentes a la sequía y transferencias de efectivo.

- Continuar fortaleciendo con el Gobierno y socios clave, la estrategia de focalización de los grupos más vulnerables para mejorar el actual sistema de protección social, proporcionando análisis y revisión de criterios de focalización con el objetivo de identificar y atender a las poblaciones más vulnerables.
- Explorar oportunidades sostenibles, en colaboración con Gobierno, socios y agencias para que de forma periódica se realicen evaluaciones de seguimiento de la seguridad alimentaria para monitorear cambios potenciales y proporcionar análisis de tendencias. Este esfuerzo permitirá que la asistencia humanitaria sea cada vez más adecuada; mejorar la focalización e identificación de situaciones de vulnerabilidad, monitorear y proporcionar análisis y evaluaciones de necesidades a nivel nacional y departamental del país.
- Derivado de los impactos de la sequía y el fenómeno de El Niño es necesario fortalecer los sistema de alerta temprana para que los agricultores tengan mejor capacidad de respuesta.

Recomendaciones adicionales (nutrición, salud, agua y saneamiento, educación)

NUTRICIÓN

- Reforzar los programas existentes para la prevención de la malnutrición con énfasis en los grupos vulnerables, especialmente los niños y las niñas menores de 5 años, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia materna, con el fin de contribuir a la prevención del deterioro nutricional y detección oportuna de casos de malnutrición en todas sus formas.
- Integrar un enfoque nutricional en las medidas de respuesta y recuperación que integre elementos específicos y sensibles de nutrición para proteger a los más vulnerables de la malnutrición en todas sus formas, como el cambio social y de comportamiento y la educación alimentaria y nutricional en las intervenciones de crisis y prevención a las embarazadas y madres lactantes, los lactantes y los niños pequeños.
- Fortalecer las estrategias y acciones para la prevención y detección oportuna de la desnutrición aguda, desde los diferentes niveles, especialmente a nivel comunitario y municipal, para evitar muertes por esta. Enfocar el apoyo en las áreas más vulnerables y con mayor proporción de inseguridad alimentaria y nutricional.
- Implementar estrategias de comunicación para el cambio social y de comportamiento, para llevar mensajes a las poblaciones sobre el uso adecuado y la importancia del consumo de micronutrientes entregados en los servicios, así como aumentar la demanda de los mismos, especialmente aquellos que contengan hierro para la prevención de anemia en mujeres en edad fértil, embarazadas, lactantes y niños y niñas menores de 5 años.
- Promover prácticas de alimentación infantil adecuadas y la lactancia materna, así como proveer alimentos complementarios que sean nutritivos y accesibles.

SALUD

- Ampliar el acceso y fortalecer las actividades que amplían la cobertura a servicios de salud de calidad, especialmente en las poblaciones más vulnerables y las comunidades más lejanas, con el enfoque de salud preventiva y con integración de nutrición en el ciclo de vida.
- Implementar y apoyar las estrategias de cambio social y de comportamiento, para aumentar la demanda de servicios de salud de calidad.

- Fortalecer la atención en salud de los grupos vulnerables, especialmente de las mujeres embarazadas para evitar complicaciones en el embarazo y durante el parto.

AGUA Y SANEAMIENTO

- Mejorar el acceso a agua apta para el consumo humano, prioritariamente en las poblaciones más vulnerables, para la prevención de diarreas y otras enfermedades.
- Implementar estrategias de cambio social y de comportamientos, para mejorar las actitudes y prácticas de saneamiento e higiene en los hogares.
- Trabajar en coordinación con las municipalidades para el fortalecimiento de los programas que fomenten el acceso a agua potable en las comunidades que no tienen acceso a la misma.

EDUCACIÓN

- Reducir la barrera de educación haciendo que las escuelas sean accesibles para todos los estudiantes y apoyar a los hogares en la inscripción escolar y acceso a materiales para mejorar la retención y finalización de estudios. Los datos muestran que 13 por ciento de los niños y niñas en edad escolar no asisten a la escuela actualmente.

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Roma, Italia - T +39 06 65131

wfp.org